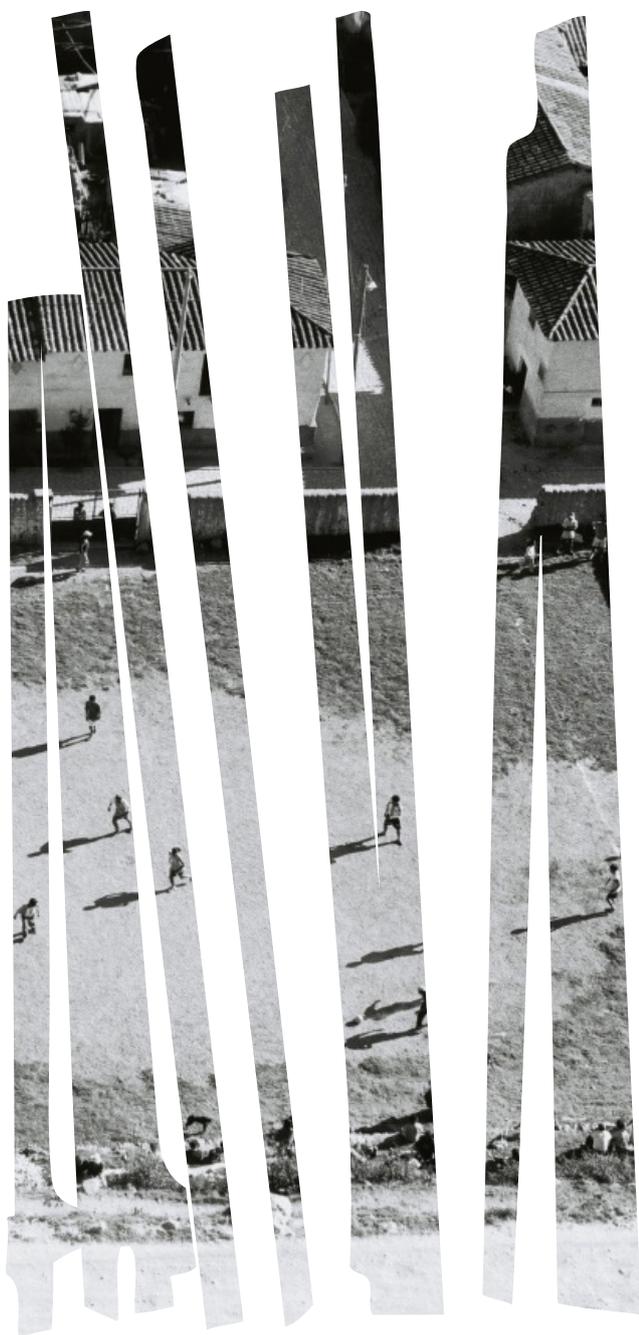


Working Paper No. 53, 2023

El proceso de polarización en América Latina
Entre la secularización y el conflicto distributivo

Gabriel Kessler, Gabriel Vommaro
y Gonzalo Assusa



Mecila:
Working
Paper
Series

The Mecila Working Paper Series is produced by:

The Maria Sibylla Merian Centre Conviviality-Inequality in Latin America (Mecila), Rua Morgado de Mateus, 615, São Paulo – SP, CEP 04015-051, Brazil.

Executive Editors: Sérgio Costa, Lateinamerika-Institut, Freie Universität Berlin, Germany
Joaquim Toledo Jr., Mecila, São Paulo, Brazil

Editing/Production: Fabrício Pereira da Silva, Joaquim Toledo Jr., Juan Pablo Carrera,
Paul Talcott

This working paper series is produced as part of the activities of the Maria Sibylla Merian Centre Conviviality-Inequality in Latin America (Mecila) funded by the German Federal Ministry of Education and Research (BMBF).

All working papers are available free of charge on the Centre website: <http://mecila.net>

Printing of library and archival copies courtesy of the Ibero-Amerikanisches Institut, Stiftung Preußischer Kulturbesitz, Berlin, Germany.

Citation: Kessler, Gabriel; Vommaro, Gabriel y Assusa, Gonzalo (2023): “El proceso de polarización en América Latina: entre la secularización y el conflicto distributivo”, *Mecila Working Paper Series*, No. 53, São Paulo: The Maria Sibylla Merian Centre Conviviality-Inequality in Latin America.

<http://dx.doi.org/10.46877/kessler-et-al.2023.53>

Copyright for this edition:

© Gabriel Kessler, Gabriel Vommaro y Gonzalo Assusa

This work is provided under a Creative Commons 4.0 Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International License (CC BY-NC-ND 4.0). The text of the license can be read at <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode>.

The Maria Sibylla Merian Centre Conviviality-Inequality in Latin America cannot be held responsible for errors or any consequences arising from the use of information contained in this Working Paper; the views and opinions expressed are solely those of the author or authors and do not necessarily reflect those of the Maria Sibylla Merian Centre Conviviality-Inequality in Latin America, its research projects or sponsors.

Inclusion of a paper in the *Mecila Working Paper Series* does not constitute publication and should not limit publication (with permission of the copyright holder or holders) in any other venue.

Cover photo: © Nicolas Wasser

El proceso de polarización en América Latina: entre la secularización y el conflicto distributivo

Gabriel Kessler, Gabriel Vommaro y Gonzalo Assusa

Resumen

América Latina vive actualmente un proceso de polarización en muchos países que constituye sin lugar a dudas un reto para incrementar los rasgos más cohesivos de la convivencia. ¿Cómo actúan los factores económico-distributivos y culturales-morales en los escenarios actuales de polarización? En este paper mostramos, primero, que el proceso general de secularización está extendido en la mayor parte de los países estudiados, aunque persisten segmentos conservadores resilientes y muy activos. Segundo, que los *issues* culturales-morales adquieren saliencia en conflictos polarizados en virtud de la relación entre la aceleración de los cambios en las posiciones en temas culturales (secularización acelerada) y la acción de variables asociadas con la politización de estos issues: ideología y religión. Tercero, que los *issues* económico-distributivos siguen estructurando preferencias políticas y se mantienen como escenario de polarización en América Latina, aunque las posiciones en este campo son menos consistentes y correlacionan más con la clase que con la ideología. Nuestro paper estudia los casos de Argentina, Brasil, Colombia y México, que reúnen el 80 % de la población del continente. Se apoya en un análisis de las series históricas (desde los años 1980 hasta la actualidad) de la encuesta World Values Survey e incorpora datos provenientes de un estudio comparado basado en grupos focales.

Palabras clave: polarización | América Latina | secularización | conflicto distributivo

Sobre los autores:

Gabriel Kessler es doctor en Sociología (EHESS), profesor en la UNLP y en la Universidad Nacional de San Martín. Investigador Principal del Conicet, es co-autor de *La ¿Nueva? estructura social de América Latina* (Siglo XXI, 2021, con Gabriela Benza). Gabriel Vommaro es doctor en sociología (EHESS), profesor de sociología política en la Universidad Nacional de San Martín e investigador de Conicet y autor de *Conservatives Against the Tide: The Rise of the Argentine PRO in Comparative Perspective* (Cambridge University Press, en prensa). Gonzalo Assusa es doctor en ciencias antropológicas (UNC), profesor de sociología en la Universidad Nacional de Córdoba, investigador de Conicet y co-autor de *De la grieta a las brechas. Pistas para estudiar las desigualdades en nuestras sociedades contemporáneas* (Eduvim, 2021, con Alicia Gutiérrez y Héctor Mansilla).

Contenido

1. Introducción	1
2. Fuentes y métodos	6
2.1 Selección de variables y testeo de ortogonalidad y consistencia entre <i>issues</i> económico-distributivos e <i>issues</i> culturales-morales	7
2.2 Medias, varianzas, e IC	9
2.3 La consolidación de las posiciones: modelos de regresiones	10
3. Resultados	10
3.1 Sobre la consistencia de los posicionamientos. Análisis factorial	10
3.2 Sobre la evolución de los posicionamientos en el tiempo. Medias, varianzas, e intervalos de confianza	13
3.3 Sobre la evolución de los consensos y el peso de los extremos en el tiempo. Histogramas	15
3.4 Sobre la consolidación de los posicionamientos en el tiempo. Regresiones de la VOeconómica	17
3.5 Sobre la consolidación de los posicionamientos en el tiempo. Regresiones de la VOmoral	21
4. Discusión de los resultados. Secularización y conflicto distributivo: dos lógicas y dos temporalidades	24
5. Anexos	29
6. Bibliografía	30

1. Introducción

El concepto de convivialidad hace referencia a las formas de vivir juntos en contextos específicos, con lo cual se privilegia la mirada sobre relaciones horizontales que, sin embargo, en muchos casos son real o potencialmente conflictivas (Mecila 2017).¹ En particular esta conflictividad se potencia en sociedades históricamente desiguales, como las latinoamericanas, pero también allí donde la inequidad ha conocido un aumento en las últimas décadas, como, por ejemplo, en los Estados Unidos. Con algunos rasgos en común y otros propios de cada contexto, la conflictividad se expresa a partir de diferencias políticas sobre temas distributivos, culturales, religiosos, entre otros (Costa 2019). Tal como afirma Frank Adloff, es en tales contextos que cobra importancia la imagen del otro y las formas en que las personas negocian y configuran sus patrones de convivialidad cotidiana con el trasfondo de desigualdades persistentes (Adloff 2018). En tal sentido, si seguimos a Tilmann Heil, en un contexto de persistentes desigualdades, la convivialidad, dado que articula el conflicto y la negociación, parece ser más adecuada para pensar las interacciones cotidianas que conceptos tales como integración, asimilación o cohesión social, en los cuales la dimensión más contenciosa de las interacciones sociales no está tan contemplada (Heil 2019).

Una de las expresiones más crudas de esta convivencia conflictiva es la polarización política que viven de manera creciente gran parte de las sociedades latinoamericanas (Levitsky 2018). El fin del consenso neoliberal, la crisis del sistema de partidos en algunos países y el llamado giro a la izquierda produjeron un realineamiento programático a nivel de las élites y de la oferta política (Roberts 2014). La politización de las desigualdades sociales –pero también étnicas y raciales– llevada a cabo por las fuerzas progresistas volvió a colocar la agenda redistributiva en el centro del debate político (Levitsky y Roberts 2011). Asimismo, en el marco de cambios acelerados en materia de modelos de familia, derechos sexuales y reproductivos, los *issues* de la agenda cultural-moral ingresaron en el centro de la esfera pública y fueron objeto de intensos conflictos políticos (Corrales 2020). Con dificultades para hacer pie en la agenda distributiva, la reorganización de la derecha latinoamericana que tuvo lugar en esos años se basó en dos tipos de estrategia: la moderación cultural para ganar al “votante medio” y el uso estratégico de las posiciones conservadoras en la “guerra cultural” para movilizar a un núcleo duro resiliente de apoyos y votantes (Luna y Rovira Kaltwasser 2014; Corredor 2021).

Este paper intenta aportar a los estudios de convivialidad en tanto se propone elucidar los modos e intensidades de los conflictos y consensos en torno a temas distributivos y culturales, ya que aún sabemos poco sobre lo que sucedió al nivel de la sociedad.

¹ Los autores agradecen a Federico Poncio, Mgr. en Ciencias de datos (UBA), por el tratamiento de parte de los datos.

¿Las sociedades latinoamericanas siguieron las orientaciones y los alineamientos que se producían a nivel de sus élites? ¿Qué consensos sociales primaron en las últimas décadas? Al contrario, ¿cuán polarizadas se volvieron estas sociedades? Y, al respecto, ¿cuánto pesan los factores económico-distributivos y los factores culturales-morales en los casos de polarización? Nos proponemos indagar en estas cuestiones para comprender, al mismo tiempo, los procesos de cambio en los consensos social y cultural, y las coordenadas del conflicto que, a nivel de la sociedad, acompañaron estos procesos de cambio.

Las teorías clásicas sobre ideología consideran la cuestión económico-distributiva como la base primordial de la diferenciación entre izquierda y derecha (Bobbio [1995] 1996). Luego, la primera fase de trabajos empíricos sobre individuos y grupos precisó esta controversia en torno a dos ejes: buscar vs. negar el cambio social, y aceptar vs. rechazar las desigualdades (Jost et al. 2003a, 2003b). Investigaciones posteriores ahondaron en esta doble dicotomía precisando dos dimensiones: una primera de índole distributiva y una segunda de índole cultural-moral. Así, mientras la primera versaba sobre la legitimidad de la desigualdad económica, la propiedad pública o privada de los medios de producción y el grado deseable de intervención estatal, la segunda se estructuraba en torno a temas –cambiantes según el momento histórico, la agenda pública y el país en cuestión– tales como género y diversidad, nacionalismo, seguridad y medioambiente.

La relación entre la dimensión económico-distributiva y la dimensión cultural-moral ocupó un lugar relevante en el debate sobre posmaterialismo. Como se sabe, la obra de Ronald Inglehart desde los años setenta (Inglehart 1971; Abramson y Inglehart 1995) sostuvo la existencia de una “revolución silenciosa” experimentada por las generaciones de posguerra que vivieron en buenas condiciones materiales y conocieron la expansión de la educación y la participación laboral y educativa femenina. Estas han sido las bases estructurales para un creciente interés por valores posmaterialistas como la calidad de vida, el medioambiente y el género. Las controversias sobre el posmaterialismo nunca se han detenido, sobre todo en Europa Occidental. Por ejemplo, Arend Lijphart encontró una saliencia de valores posmateriales en períodos de alta afiliación partidaria en los años 1970 en torno a la ecología o la religión (Lijphart 1982), mientras que más tarde otros autores hallaron algo similar en la adscripción a la extrema derecha nacionalista. Por otro lado, estudios en los países de Europa del Este del antiguo bloque comunista identificaron la adhesión a valores posmateriales en jóvenes nacidos o socializados luego del fin del bloque soviético en 1989, más allá de que hubieran conocido o no mejoras económicas en sus vidas (Manea y Rabušić 2021).

Aunque en América Latina, como señalamos, la oferta política no dejó de abordar las desigualdades económicas y la cuestión distributiva –lejos de eso, colocó estos temas en el centro del debate tras la crisis del consenso neoliberal–, es indudable que la agenda posmaterial, en especial la vinculada a los modelos de familia y derechos sexuales y reproductivos fue objeto de movilización social, de debate en la esfera pública y de cambios a nivel de las legislaciones en los diferentes países de la región. Estos temas, no solo alcanzaron la esfera pública, sino que también han penetrado en las conversaciones e interacciones cotidianas, lo cual ha afectado de manera creciente la convivialidad, tal como muestran distintos estudios sobre las “grietas” producidas en círculos sociales por diferendos políticos (Quevedo y Ramírez 2021).

Otro modo de ver este proceso puede encontrarse en lo que Ulrich Beck, Anthony Giddens y Scott Lash llamaron “destradicionalización” de las instituciones de la modernidad; es decir, el hecho de que los modelos tradicionales en que se basaba la organización de la sociedad, incluidos los de familia y de relación entre géneros, “están sujetos a interrogación de manera rutinaria” (Beck et al. 1994: 6). Este proceso está asociado a una radicalización del proceso de secularización –estudiado por Max Weber en sus trabajos clásicos–, e impacta directamente en la modificación de los consensos sociales hacia posiciones más progresistas en materia de valores culturales-morales y de aceptación/adopción de estilos de vida.

Precisamente, algunos estudios recientes sobre polarización enfatizan la necesidad de abordar, junto a los procesos de conflicto, la evolución de los consensos sociales. Y, desde la perspectiva de la convivialidad, sería preciso identificar en cada sociedad los consensos existentes para poder sopesar el eventual poder disruptivo de la conflictividad. Baldassarri y Park recurren al concepto clásico de secularización para mostrar la pérdida de poder de las concepciones conservadoras y tradicionales, de base religiosa, sobre asuntos de la agenda cultural como el aborto, los derechos sexuales y de género (Baldassarri y Park 2020). ¿Cuáles son los alcances del proceso de secularización en América Latina? ¿Cómo se relacionan las características de este proceso con el conflicto y la polarización política? Este trabajo se inscribe en un incipiente interés por la polarización en América Latina. En efecto, contamos con trabajos sobre polarización a nivel de las élites (Singer 2016; Béjar et al. 2020), con estudios sobre la polarización en el espacio público digital (Morales et al. 2015; Aruguete et al. 2021) y con estudios sobre polarización a nivel social en relación a coyunturas o temas específicos, como la pandemia por COVID-19 (Calvo y Ventura 2021) o a la orientación de los votantes (Zechmeister y Corral 2013).

La academia brasileña está realizando el mayor aporte a los estudios de polarización en general y en particular en elucidar las razones del ascenso de la ultraderecha en su país y en el resto de la región. Tras el inesperado triunfo de Jair Bolsonaro

en las elecciones de 2018, las ciencias sociales brasileñas se abocaron a investigar distintas dimensiones del ascenso de la ultraderecha. Una línea de investigación se ha centrado en identificar rasgos distintivos de los votantes de Bolsonaro. Los estudios muestran que el apoyo a Bolsonaro parece haber atravesado fronteras demográficas y socioeconómicas, y haber penetrado con fuerza entre los brasileños más pobres, los menos educados y los más jóvenes (Rennó 2020), pero aun raza y religión son buenos predictores del voto a Bolsonaro. Así las cosas, su coalición electoral está asociada a evangélicos, blancos (negativamente asociada a negros y mulatos), hombres, menos educados y con ingresos más altos (Nicolau 2020; Layton et al. 2021). Los estudios mostraron que Bolsonaro había sido beneficiado por el crecimiento de un descontento con las élites políticas en general (Krause et al. 2020) y por un rechazo extendido al PT (Amaral 2020; Nicolau 2020). De hecho, hay evidencia de que el antipetismo se volvió una identidad negativa consolidada, tanto como el PT consolidó su propia identidad partidaria (Samuels y Zucco 2018; Meléndez Guerrero 2022). La segunda pregunta es si su electorado comparte sus posiciones radicales. Los estudios recientes precisaron que el apoyo electoral a Bolsonaro se asocia con un cierto alineamiento de sus votantes en diferentes dimensiones: económico-distributiva, cultural, securitaria, relación con la democracia. En esta línea, se sostiene que los votantes de Bolsonaro tienen tendencialmente posiciones en consonancia con la retórica y la toma de posición de su candidato (Rennó 2020; Layton et al. 2021; Setzler 2021). Otra línea de trabajo se ha centrado en analizar los orígenes ideológicos del Bolsonarismo (Cepêda 2018; Messenberg 2017) y del sentimiento anti-PT (Alonso 2021; Rocha 2021), y han documentado la ofensiva o *backlash* sobre temas de género del Bolsonarismo y sus aliados conservadores (Biroli 2020; Miguel 2021; Miskolci 2021), así como la forma en que tales disputas se producen en las redes sociales (Machado y Miskolci 2019).

Los estudios brasileños son la piedra de toque central para analizar el tema en la región. Sin embargo, son todavía escasos los estudios sobre polarización a nivel de las sociedades que abarquen períodos de tiempo relativamente extensos. En este trabajo analizamos el desempeño de la polarización y el conflicto a nivel de la sociedad en dos terrenos –el económico-distributivo y el cultural-moral– en cuatro países de América Latina en los últimos treinta años (1989-2017). Trabajamos sobre Argentina, Brasil, Colombia y México, que reúnen el 80 % de la población de la región. Tres de estos países tuvieron gobiernos de izquierda y de derecha en el período. Argentina y Brasil vivieron un ciclo de gobiernos de izquierda que comenzó a inicios de los 2000 y se extendió por 12 años en el primer caso (2003-2015), y por 14 años en el segundo (2002-2016). En ambos casos sobrevinieron gobiernos conservadores, aunque de diferente tipo: mientras en Argentina llegó al poder una coalición dominada por un partido de centro-derecha que había realizado un proceso de moderación programática, en Brasil, tras el gobierno interino que siguió a la destitución de la

presidenta del izquierdista PT, llegó al poder en 2018 un líder personalista con un discurso de derecha radical en materia económico-distributiva y en materia cultural-moral. En México, en tanto, tras más de dos décadas de crecimiento del Partido de la Revolución Democrática a nivel subnacional, en 2018 un desprendimiento de ese partido, apoyo del líder Andrés Manuel López Obrador, llegó a la presidencia con un amplio apoyo electoral, imponiéndose a una coalición que incluía a los demás partidos relevantes del país. Colombia, en tanto, siempre fue gobernada por variantes de derecha, pero, a partir del ascenso al poder de Álvaro Uribe en 2002 –y de la creación de su partido Centro Democrático– y del crecimiento de las opciones políticas de izquierda, primero a nivel subnacional y luego a nivel nacional, ingresó en un tiempo de alineamiento programático de la competencia electoral que intensificó el conflicto político-electoral. En todos los países hubo reformas legales en materia de género y derechos sexuales y reproductivos, aunque en algunos se dieron por la vía legislativa (Argentina), en otros por la vía judicial (Brasil y Colombia), y en el otro (México) por ambos caminos, aunque la vía legislativa solo funcionó a nivel subnacional. En Brasil y Colombia la agenda cultural-moral fue un *issue* central en coyunturas electorales: en el plebiscito por la paz en Colombia en 2016 y en las elecciones presidenciales de 2018 en Brasil.

Nuestros datos provienen de la encuesta del World Values Survey (WVS), porque se trata de la encuesta regional disponible con mayor amplitud temporal, lo que permite estudiar la evolución de las posiciones en ambos terrenos a lo largo del período que se inicia con la “tercera ola de democratización”, pasa por los años del consenso neoliberal y el llamado “giro a la izquierda” y culmina con el fin de ese ciclo progresista. El trabajo se enmarca en un programa de investigación sobre polarización en las sociedades latinoamericanas (POLDER) con una donación principal de la Fundación Ford. Allí estudiamos la polarización y el conflicto en la región con métodos mixtos. Aunque aún no contamos con los datos procesados de los grupos focales realizados en los cuatro países entre agosto de 2021 y abril de 2022, en las conclusiones del texto daremos algunas indicaciones de los primeros hallazgos encontrados en ese trabajo de campo.

Como aporte al incipiente conocimiento de los procesos de polarización en América Latina mostramos que en esta región tienen lugar dos procesos en paralelo, con signo distinto. En el eje cultural-moral se asiste a un proceso de secularización que, con intensidades diferentes, está presente en los cuatro países estudiados. En este proceso se va conformando, al mismo tiempo, un núcleo de posiciones polarizadas de resistencia a los cambios de valores que atañen a cada vez más grupos de la población. Así las cosas, más allá de retrocesos parciales y núcleos de resistencia, podemos efectivamente afirmar que el proceso de secularización se extiende al tiempo

que se reconfigura el modo en que se politizan estas transformaciones. Distinto es lo que sucede con el eje distributivo: en este caso no puede señalarse un proceso de signo progresivo o regresivo definido. Ciertamente, existe un crecimiento de los consensos proestado en tres de los cuatro países estudiados (excepto Colombia), pero las mediciones muestran tendencias menos claras, y, en algunos casos (Argentina y México), posibilidades de reversión en la última ronda de medición, que podrían dar cuenta de un giro en la sociedad respecto de los consensos en materia distributiva. Aquí, además, las posiciones en el eje distributivo tienden a ser menos consistentes entre sí y correlacionar de manera menos clara con variables ideológicas o religiosas, como lo hacen los posicionamientos en *issues* culturales-morales.

Nuestro trabajo se organiza del siguiente modo: luego de desarrollar la metodología con la que trabajamos con los datos del WVS en muchas de sus rondas desde 1984 presentamos los resultados del análisis; luego, discutimos los resultados, planteamos algunas hipótesis interpretativas y señalamos futuros senderos de nuestra investigación y sus aportes para el estudio de la convivencia.

2. Fuentes y métodos

Este trabajo se basa en el análisis de datos de encuestas aplicadas en los cuatro países estudiados entre 1984 y 2017. La fuente es la WVS. Esta encuesta se aplicó entre 1984 (en 11 países) y 2017 (en 86 países) con la realización de 7 rondas. En su cuestionario las preguntas/variables de interés para este estudio aparecen en varias de dichas rondas.

Según sus documentos metodológicos, las muestras son representativas de las personas mayores de 18 años que residen en hogares privados de cada país, independientemente de su nacionalidad, ciudadanía o idioma. El método de muestreo es probabilístico y utiliza múltiples etapas de estratificación para extraer tantas Unidades Primarias de Muestreo (puntos de partida para ruta aleatoria) como sea posible.

El principal método de recopilación de datos en la encuesta de WVS es la entrevista cara a cara en el hogar o lugar de residencia del encuestado. Las respuestas de los encuestados se registran en un cuestionario en papel (forma tradicional) o mediante CAPI (entrevista personal asistida por computadora).

Las muestras nacionales completas cubrieron tanto la población urbana como la rural. Tomando los marcos muestrales provistos por los institutos de estadística de cada país se aplicaron métodos de muestreo multietápicos. En los casos de Argentina y México, los muestreos tomaron en cuenta las 6 regiones (en el primero) y las 32 entidades

federales (en el segundo). En Colombia la encuesta se condujo en 5 regiones además de la ciudad de Bogotá: Atlántica, Central, Oriental, Pacífica y Amazonía.

¿Cómo medir la polarización? El trabajo clásico de Paul DiMaggio, John Evans y Bethany Bryson propone estudiar la polarización como proceso con base en cuatro principios: dispersión, bimodalidad, consistencia y consolidación (DiMaggio et al. 1996). Seguimos parcialmente este trabajo al adoptar una perspectiva procesual y al entender la polarización como un fenómeno multidimensional, que debe ser captado por diferentes medidas. Sin embargo, no adoptamos todas las medidas propuestas por el modelo original de DiMaggio, Evans y Bryson, algunas de las cuales han sido objeto de observaciones críticas (Bramson et al. 2017). Específicamente, para identificar bimodalidad estudiamos la evolución de las distribuciones y de las posiciones extremas (Abramowitz y Saunders 2008). Asimismo, como medida adicional a las de polarización, consideramos la evolución de las medias a través de las ondas de la encuesta como indicador de tendencias sobre los posicionamientos globales de la población, lo que permite captar movimientos de los consensos en relación a los polos (Baldassarri y Park 2020). En lo que sigue, desarrollamos los procedimientos realizados para organizar los datos y las medidas implementadas para identificar la polarización y los consensos sociales.

2.1 Selección de variables y testeo de ortogonalidad y consistencia entre *issues* económico-distributivos e *issues* culturales-morales

Para analizar los datos de la encuesta procedimos del modo que describiremos a continuación.

Primero, seleccionamos siete variables representativas de la opinión en materia económico-distributiva y cultura-moral que tuvieran disponibilidad para cada uno de los países seleccionados y para la mayor cantidad posible de rondas de la encuesta entre la ronda 2 (aplicada entre 1989 y 1993) y la ronda 7 (aplicada entre 2017 y 2020). Las variables económico-distributivas son las siguientes:

- a. Los ingresos deberían ser más iguales vs. Debe haber mayores incentivos para el esfuerzo individual.
- b. Debería incrementarse la propiedad privada de las empresas vs. Debería incrementarse la propiedad estatal de las empresas.
- c. El Gobierno debería asumir más responsabilidad en proporcionar un medio de vida a todo el mundo vs. Cada uno debería asumir individualmente más responsabilidad para lograr su propio medio de vida.

Las variables culturales-morales son las siguientes:

- a. Justificable: La homosexualidad.
- b. Justificable: La prostitución.
- c. Justificable: El aborto.
- d. Justificable: El divorcio.

Con estas variables decidimos construir dos variables ómnibus temáticas, siguiendo el modelo de análisis de DiMaggio et al. (1996), que funcionaron como variables-objetivo finales de nuestro análisis: una variable sobre *issues* económico-distributivos (la Variable Ómnibus Económico-Distributiva, en adelante VOeconómica), y otra variable sobre *issues* culturales o morales (la Variable Ómnibus Cultural-Moral, en adelante, VOmoral). Para ello, se aplicó una normalización de las escalas (recodificamos valores y luego los reescalamos) de las siete variables. La recodificación orientó todos los valores en una misma dirección, según la cual los valores más altos corresponderían a posiciones “conservadoras”, tanto en lo cultural como en lo económico, mientras que los valores más bajos corresponderían a posiciones “progresistas” en ambos terrenos. Con la dirección corregida, reescalamos el rango de 0 a 100 en forma homogénea para todas las variables, para que todas tuvieran el mismo peso en la escala final.² Los valores de estas escalas ómnibus son también resultado de la suma de los promedios de los valores de cada una de las variables que las componen reescaladas.

El siguiente paso fue realizar un análisis factorial para testear la ortogonalidad y la consistencia de estas variables ómnibus. El análisis se aplicó sobre las siete variables que las componen en busca de los factores latentes, separando los casos por país (pero no por año). El análisis factorial es una técnica estadística que busca encontrar un conjunto de variables latentes que puedan capturar las variables de un conjunto de datos determinado, siendo la cantidad de variables latentes o “factores” menor que el conjunto total de variables. Es una técnica similar a la descomposición en Componentes Principales, pero mientras que el PCA solamente busca direcciones de mayor varianza total de los datos, el análisis factorial plantea un modelo de variables latentes con un componente de error separado. Los factores buscan las direcciones de mayor variabilidad *entre* las variables sin desviarse por las varianzas de las variables en sí.

2 Se realizó un reescalado lineal para mantener las distancias iguales dependiendo de los grados de acuerdo de la escala. Por ejemplo, si los grados de acuerdo son 4, con un rango original de 1 a 4, se transforma de 0 a 100, manteniendo la misma distancia entre grados consecutivos: 1 es 0; 2 es 33,33; 3 es 66,67 y 4 es 100. De manera similar se transforman las otras variables, si los grados de acuerdo son 5, 10, etc.

Del análisis se obtiene un conjunto de factores y coeficientes, y cada variable original se proyecta sobre el hiperplano generado por los factores. En los algoritmos de análisis factorial también se busca optimizar la disposición de los factores con respecto a las proyecciones de las variables, alineándolos de forma tal que se minimice la varianza de cada variable con respecto al factor, es decir, que los casos se separen lo mejor posible entre los factores disponibles.

Una vez obtenida la descomposición en factores se calculó la media entre las proyecciones de las variables que conforman la VOeconómica y entre las variables que conforman la VOmoral. Con respecto a estas medias se calculó la distancia promedio que tenían con las variables proyectadas (las variables morales con la media de la VOmoral, y las variables económicas con la media de la VOeconómica). Asimismo, para medir la consistencia interna de las variables ómnibus se calculó el coeficiente de correlación de Pearson para cada país.

2.2 Medias, varianzas, e IC

Con el objeto de identificar la evolución de los consensos sociales para las dos variables ómnibus se calculó la media de estas variables, el desvío estándar y el intervalo de confianza de la media por país y por año disponible.³

Distribuciones de las opiniones: histogramas y moda

Se graficaron los histogramas de las variables ómnibus por país y por año, con el objetivo de visualizar la evolución de las distribuciones a lo largo de los años y poder compararlas entre países. Se analizaron también formas alternativas de capturar la polarización de las distribuciones, teniendo en cuenta lo problemático de las métricas del modelo de análisis propuesto por DiMaggio *et al.* (1996). Sucede que, por diseño, las variables ómnibus son sumas de ordinales, y, por ende, pueden tomar solamente una cantidad finita de valores. Al ser discretas, las distribuciones no son buenas candidatas para modelos de mixtura finita, que podrían utilizarse para detectar bimodalidad o multimodalidad. Asimismo, analizando las posiciones de la primera y segunda moda de las distribuciones con *bootstrapping*, las modas no resultaron tener una distribución muestral que permitiera una estimación consistente de las modas de la distribución original y permitieran medir las distancias entre las dos primeras modas como medida alternativa de polarización. Resultó interesante, entonces, además del análisis cualitativo de los histogramas, graficar y computar los percentiles 10 y 90 de

³ Como los intervalos de confianza son funciones de la varianza y la cantidad de casos, y en todos los casos se tienen aproximadamente 800 observaciones, los intervalos de confianza que se ven en los gráficos son pequeños en comparación con los desvíos estándares.

las distribuciones por país y año para analizar cómo evolucionaban a lo largo de los años las opiniones en sus extremos.

2.3 La consolidación de las posiciones: modelos de regresiones

Como indicador de consolidación, es decir, de polarización significativa entre grupos (DiMaggio et al. 1996), se realizaron regresiones lineales para las variables ómnibus en relación con las ondas de la encuesta. Por cada país y cada año disponible se corrieron dos regresiones lineales múltiples. En una la variable dependiente fue la VOeconómica, y en otra, la VOmoral. En ambos casos se utilizaron cuatro variables independientes: nivel educativo, edad, posicionamiento ideológico de izquierda a derecha, y nivel de religiosidad.

La importancia de las regresiones lineales múltiples es que, al incorporar más de una covariable en el análisis, los efectos computados *controlan por las demás variables*. Así, el coeficiente que multiplica a una variable indica el cambio en la variable dependiente al aumentar en una unidad la independiente *controlando por las demás variables*, o “manteniendo las demás variables fijas”. El objetivo de esto es poder aislar el efecto de cada variable independiente, sin capturar movimientos que se deben a otras variables no especificadas en el modelo.

3. Resultados

3.1 Sobre la consistencia de los posicionamientos. Análisis factorial

El análisis de factores busca encontrar los mejores factores latentes que ajustan a los datos. En estos gráficos los ejes constituyen las direcciones de los factores. El primer factor está sobre el eje x, de las abscisas, y el segundo factor sobre el eje y, de las ordenadas.

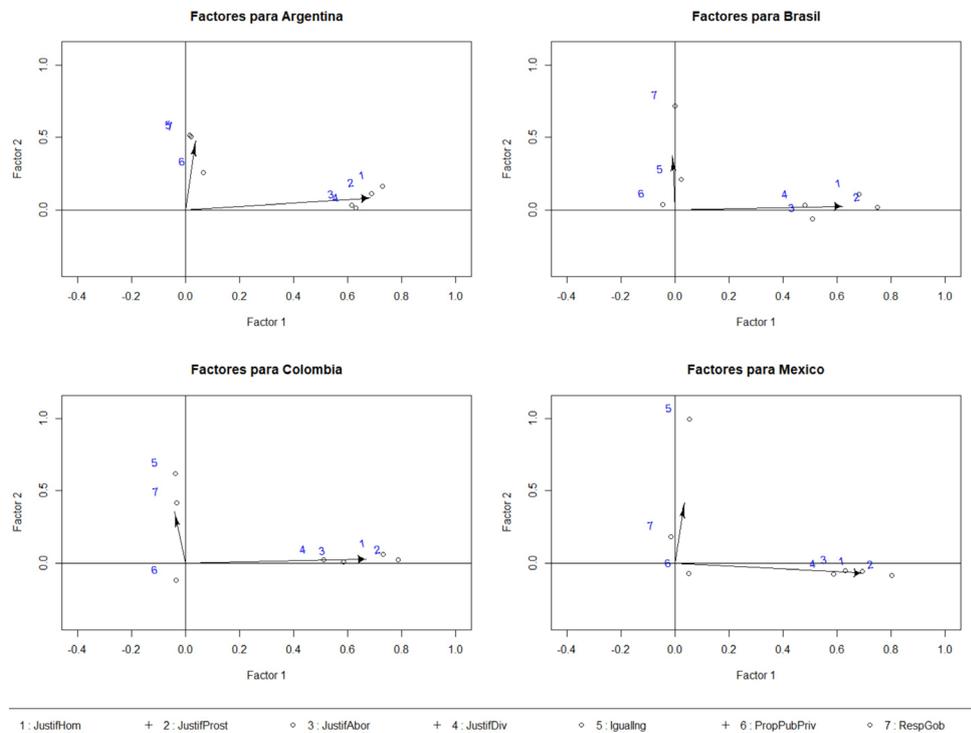
Este análisis se realizó sobre las siete variables que componen las variables ómnibus, razón por la cual, para cada caso (individuo encuestado) contamos con los valores correspondientes a las siete mediciones de cada variable. Cada observación de estas siete variables se efectuó para cada individuo en cada una de las ondas de la encuesta en cada país, por lo que son un punto en un espacio siete-dimensional. Una vez que se encuentran los dos factores que mejor ajustan en esas siete dimensiones se proyectan las variables sobre estos factores.

La idea principal es que los factores son las variables latentes que encontramos en el *dataset*, con las cuales se pueden describir sintéticamente las siete variables

(perdiendo algo de variabilidad, pero expresando direcciones que capturan, de manera resumida, la mayor cantidad posible de variabilidad). Una vez encontrados los factores, se proyectan las variables sobre el plano construido, y cada variable resulta, entonces, una combinación de estos factores. Por ejemplo, en México la variable 5 se puede expresar como $0,1 \times \text{Factor1} + 1 \times \text{Factor2}$.

Las variables proyectadas pueden caer en cualquier coordenada del plano. Un punto fundamental es identificar cuánto contribuye cada factor a cada variable. Lo que se observa en todos estos casos (gráfico 1) es que las variables que conforman la VO moral se concentran siempre en el primer factor (se ubican cercanas al 0 en el Factor2), y sucede lo contrario con las variables económicas. Esto indica que efectivamente se pueden construir dos variables latentes distintas, una económica y una moral, que capturan por separado a las variables que las componen.

Gráfico 1. Análisis factorial de variables de la VO económica y la VO moral



Fuente: elaboración propia con base en datos de WVS.

Para poder visualizar y resumir mejor esta aparente ortogonalidad, computamos también la media entre las tres variables económicas y las cuatro morales, por separado. Esto se indica en los gráficos con una flecha. La cabeza de la flecha se encuentra en el promedio de los puntos morales o económicos. Para los pares de direcciones promedio computamos los productos internos entre estos vectores, recordando que el producto interno entre dos vectores es cero cuando estos son efectivamente ortogonales.

Un punto a señalar es que las variables morales parecen estar “más juntas” que las económicas. Si bien a cada grupo de variables parece ser capturado por un factor

separado, el Factor 1 estaría capturando mejor a las variables morales de lo que captura el Factor 2 a las económicas. Esto se corresponde con la idea que los posicionamientos morales evaluados generalmente van juntos: no es esperable que una persona que justifique el aborto esté en contra de la homosexualidad, por ejemplo. En cambio, las opiniones económicas no tienen siempre tanta aglutinación entre sí. En la terminología de DiMaggio *et al.* (1996), la VO_{moral} tiene mayor consistencia que la VO_{económica}.

Un modo de formalizar esta observación es computando la distancia promedio entre la cabeza de la flecha y las variables que le corresponden. Esto es: para la media entre las variables morales, ¿qué tan lejos está cada variable? Obtenidas estas tres o cuatro distancias, según el caso, se promedian para ver la distancia promedio a la media. Los resultados de esta operación se observan en la tabla 1.⁴

Tabla 1 Productos internos y dispersiones de los factores, correlaciones entre variables ómnibus por país

País	Prod.int factores	dispersión económica	dispersión moral	Correlación omnibus	p-val cors
Argentina	0.06	0.73	0.07	0.11	0
Brasil	0	0.73	0.13	0.008	0.504
Colombia	-0.01	0.8	0.11	-0.031	0.017
Mexico	0	0.86	0.07	-0.012	0.231

Fuente: elaboración propia con base en datos de WVS.

Como se advierte, los productos internos entre factores confirman la ortogonalidad entre ellos. Asimismo, las distancias promedio de las variables a sus factores medios correspondientes (dispersión) permite verificar que las variables económicas están más dispersas con respecto a su media que las variables morales. Por último medimos la correlación entre las variables ómnibus económica y moral. Una correlación nula indica que no hay una relación lineal entre las variables, y en todos los casos es prácticamente cero.⁵

4 Vale la pena una aclaración. Graficamos los factores por país sin distinción de año. Los gráficos y el mismo análisis que se ve en la tabla a continuación están disponibles desagregados por año también. Sucede que en todos los años y países los resultados son muy similares, por lo que no se pierde generalidad presentando los gráficos sin desagregar por años. La única excepción a esto es en Brasil para la onda de 1997. En este caso las variables económicas no son capturadas bien por ninguno de los factores, y las morales están más dispersas que de costumbre, por lo que son capturadas por combinaciones de ambos factores.

5 P-val cors: los p-valores de las correlaciones de la columna anterior indican si las correlaciones son estadísticamente distintas de cero o no. En Brasil y México, los coeficientes no son significativos, y, por ende, estadísticamente son iguales a cero. En los otros dos casos, si bien las correlaciones son estadísticamente distintas de cero al 95 % de confianza, el tamaño de esas correlaciones sigue siendo pequeño y negligible a fines prácticos.

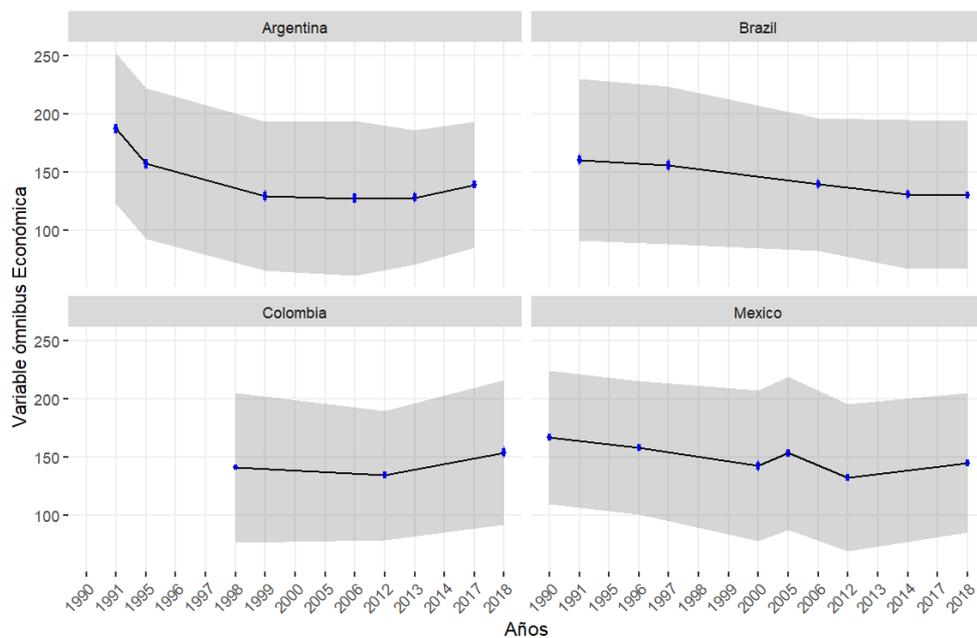
3.2 Sobre la evolución de los posicionamientos en el tiempo. Medias, varianzas, e intervalos de confianza

Para cada variable ómnibus y país se observan, a lo largo de los años disponibles, las medias con sus desvíos estándares en gris, y los intervalos de confianza al 95 % de la media. Vemos en la variable VOeconómica un leve descenso de las medias en todos los casos, excepto en Colombia, y en todos los países los desvíos estándares no se modifican sensiblemente de año a año. En la VOmoral se observa una tendencia negativa también en todos los casos, aunque con altibajos en México y Argentina. Valores menores de las variables ómnibus se corresponden con posiciones más progresistas y los mayores con las conservadoras.

Al observar la evolución de la VOmoral (gráfico 4), encontramos un movimiento constante de la media hacia valores más bajos desde principios de la década de 1990 hasta la actualidad. En la última onda de la encuesta los posicionamientos por país se ordenan de más progresistas a más conservadores, en este orden: Argentina, Brasil, México, Colombia. Los puntos de partida (en la década de 1990) muestran a Argentina y México con posiciones más progresistas, y a Brasil y Colombia desplazados hacia posicionamientos mucho más conservadores. En este sentido, la transformación (secularización/modernización) de Brasil parece ser la más pronunciada.

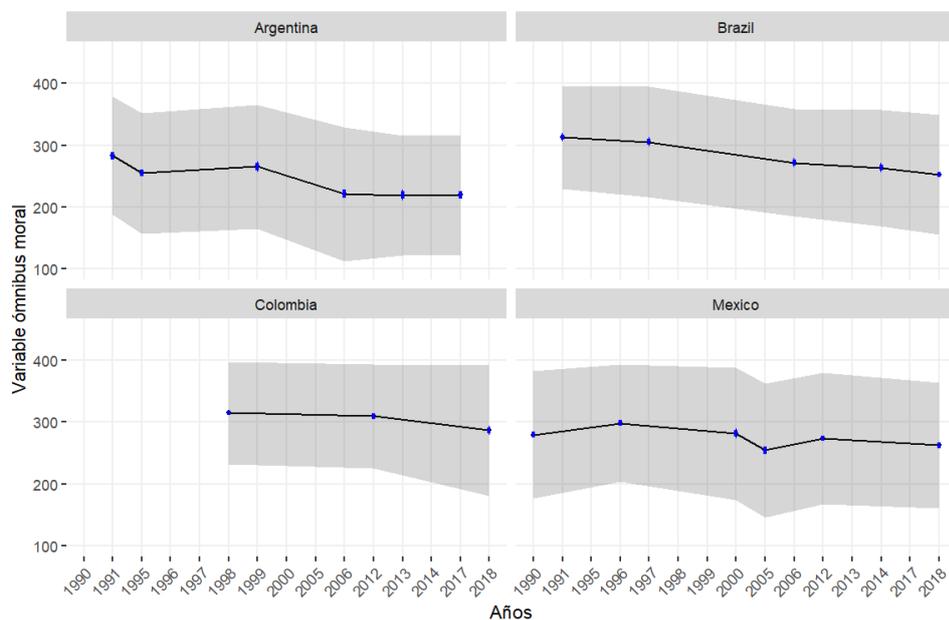
Al observar la evolución de la variable económico-distributiva, el movimiento es más matizado. En Argentina, Brasil y México hay un movimiento hacia posiciones proigualitarias y proestatistas. En Colombia, en cambio, la evolución muestra una pendiente contraria (es decir, hacia posiciones más promercado). Argentina es el país que presenta la pendiente más marcada hacia posiciones proestatistas. Sin embargo, se observa un cambio en la última ronda de la encuesta. En esta última ronda los posicionamientos por país se ordenan de más estatistas-igualitarios a más promercado-antidistributivos, en este orden: Brasil, Argentina, México, Colombia.

Gráfico 2. Evolución de la media de la VOeconómica



Fuente: elaboración propia con base en datos de WVS.

Gráfico 3. Evolución de la media de la VOMoral



Fuente: elaboración propia con base en datos de WVS.

3.3 Sobre la evolución de los consensos y el peso de los extremos en el tiempo. Histogramas

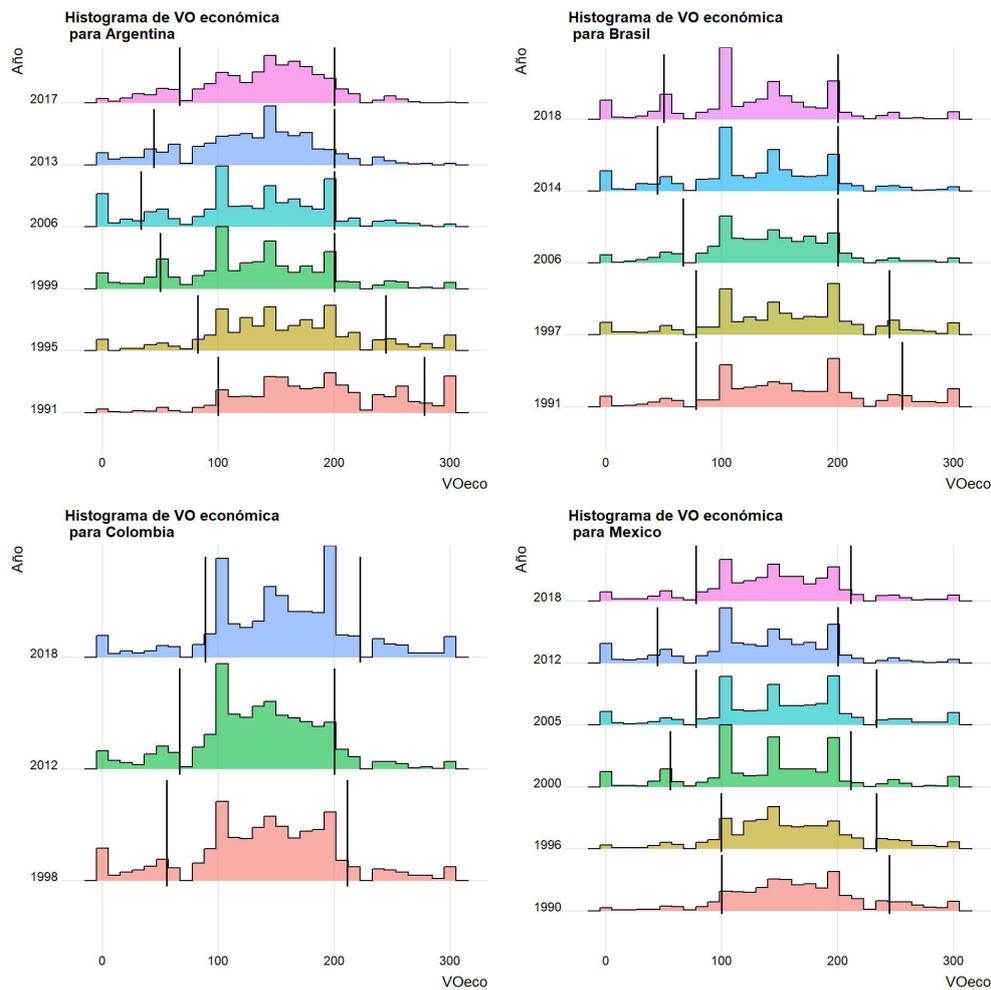
Para captar, visualizar y analizar cómo cambia la distribución de las posiciones a lo largo del tiempo, elaboramos histogramas de la VOmoral y la VOeconómica para los años disponibles por país. Hay que recordar que, de acuerdo a como fueron reescaladas las variables, en los gráficos la alineación izquierda-derecha de los valores se coincide con su correlato político de pensamientos progresistas y conservadores. Una distribución sesgada a la derecha denota mayor proporción de individuos en el polo conservador del espectro político, mientras que un corrimiento de la distribución hacia la izquierda se corresponde con un aumento de la proporción de individuos con posicionamientos progresistas para ese país y años de referencia.

En tanto, con el objeto de identificar el peso de las posiciones extremas a lo largo del tiempo graficamos, para cada distribución, líneas verticales en los percentiles 10 y 90. Esto es, para cada histograma, a la izquierda de la primera línea se encuentra el 10 % extremo izquierdo de los casos totales, y a la derecha de la segunda línea se encuentra el 10 % de los extremos derechos.

En los histogramas de la VOeconómica (gráfico 5) se observa un corrimiento hacia la izquierda de las distribuciones con el pasar de los años, sobre todo en Brasil y Argentina, mientras que Colombia sigue el camino opuesto. En Argentina, se ve un claro corrimiento de las distribuciones completas hacia la izquierda, y al observar los casos en el percentil 10 y 90 se advierte una mayor concentración en el margen izquierdo y una menor concentración en el margen derecho a medida que pasan los años.⁶ En términos históricos se ve claramente el desplazamiento del fin del consenso neoliberal y el corrimiento generalizado hacia consensos proestado, con mayor claridad en los países que vivieron el “giro a la izquierda” (Argentina y Brasil), y en menor medida en México, que vivió un “giro a la izquierda” más tardío. En cambio, en Colombia se observa la debilidad de las ideas proestado a nivel de la sociedad.

⁶ En anexo, la tabla 10 resume en valores lo que las líneas negras de los histogramas muestran gráficamente respecto de los movimientos de los deciles 10 y 90 a lo largo de las rondas de la encuesta.

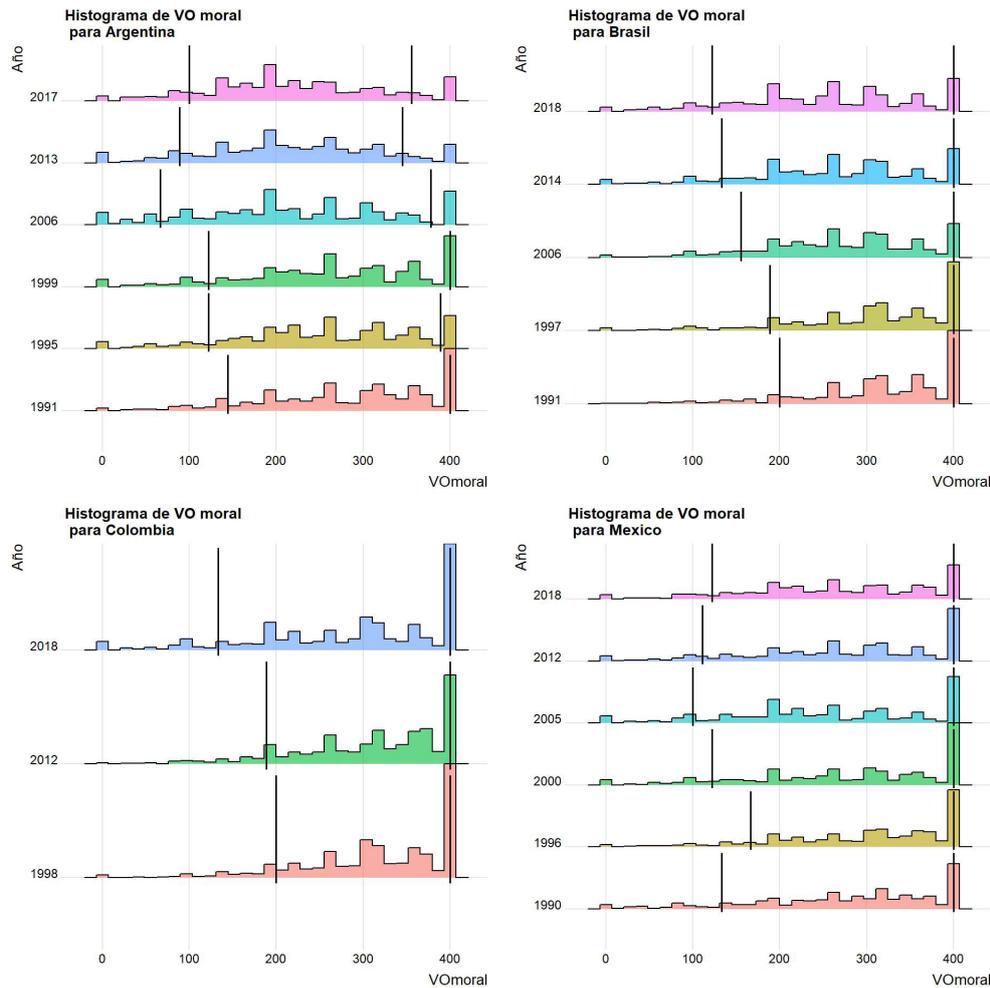
Gráfico 4. Evolución de la distribución de opiniones y deciles extremos de la VOeconómica



Fuente: elaboración propia con base en datos de WVS.

En cuanto a la VO_{moral}, en conjunto, los cuatro países viven dos fenómenos concomitantes a nivel de sus sociedades: con el pasar de los años se confirma el proceso de corrimiento hacia la izquierda de la distribución en general (secularización), pero al mismo tiempo se mantiene un sector conservador resiliente. Esto podemos verlo en las claras líneas del percentil 90 alineadas siempre en el extremo derecho de las distribuciones (excepto en Argentina que se mueve a la izquierda). En Colombia, por ejemplo, vemos que el percentil 90 se mantiene estable, pero que la línea del percentil 10 se mueve a la izquierda. Esto indica que hay más gente con posturas más progresistas a medida que pasan los años, por eso se “llega” al 10 % de la distribución más rápido (por eso se ve más a la izquierda la línea). Esto también se ve de forma bastante consistente en Brasil. Ambos países, como vimos, viven los procesos de secularización más pronunciados, por tener puntos de partida más conservadores.

Gráfico 5. Evolución de la distribución de opiniones y deciles extremos de la VO_{moral}



Fuente: elaboración propia con base en datos de WVS.

3.4 Sobre la consolidación de los posicionamientos en el tiempo. Regresiones de la VO_{económica}

De acuerdo con DiMaggio *et al.* (1996), cuanto más se correlacionen las actitudes sociales con características o identidades individuales relevantes, más probable será que se conviertan en focos de conflicto social. Llamamos a este postulado *principio de consolidación*. Para medir tal fenómeno realizamos regresiones lineales múltiples de las dos variables ómnibus utilizando variables clasificatorias que podríamos asumir teóricamente como independientes: edad, nivel de estudios, autopoisonamiento ideológico y religiosidad. En los modelos de regresiones construidos para la VO_{económica}, R^2 son más bajos que en el caso moral, entre el 2 y el 10,4 %. Esto puede relacionarse con la dispersión de las variables respecto a los factores medios: no es un efecto directo, pero eso apuntaría hacia una mayor dispersión en las actitudes económicas en general y a una falta de un patrón general sobre las

opiniones económicas según ciertos predictores.⁷ Así como las variables económicas estaban más dispersas, la edad y religiosidad no parecen muy determinantes a la hora de predecir la opinión económica de una persona. En cambio, en línea con lo esperable, el nivel educativo es mejor predictor de posiciones en este ámbito, en un sentido teóricamente consistente (si tomamos al nivel educativo como *proxy* de clase): a mayor nivel educativo, más probabilidad de tener posiciones promercado en materia económica. El autopoicionamiento ideológico, en tanto, es un predictor menos fuerte que lo esperado: funciona en el sentido esperado para Argentina (el posicionamiento a la izquierda es relativamente buen predictor de posiciones proestado), y aumenta su poder predictivo en la última ronda de la encuesta para Brasil y Colombia. A la inversa, en México la evolución es hacia una pérdida de poder predictivo de esta variable.

También vale remarcar que los coeficientes en muchos casos no son significativamente distintos de cero.⁸ Si bien no podemos interpretar las significatividades porque las varianzas seguramente están sobreestimadas –si ya son indistinguibles del cero con estos intervalos angostos–, lo más probable es que efectivamente no tengan efecto sobre el valor de la $VO_{económica}$. De todas formas, nuevamente, sirve como instrumento descriptivo del conjunto de datos, aunque capture poca variabilidad.

7 Para analizar por qué se ven R^2 tan bajos en las regresiones de variables económicas se presenta la tabla 11 de correlaciones en anexos. Para cada país y año se ven las correlaciones de las variables dependientes, moral y económica, y las respectivas variables independientes. Si bien en todos los casos los coeficientes son bajos, claramente la variable moral correlaciona más fuerte que la económica con sus respectivas variables independientes.

8 Es importante remarcar que los supuestos necesarios para hacer inferencia con el modelo de mínimos cuadrados ordinarios no se cumplen en ninguno de los casos: no hay un modelo que incumpla todos, pero tampoco hay uno que no incumpla ninguno. Por esta razón, se presentan las salidas de regresión a modo descriptivo de los datos disponibles, y se invita a quien lea a desestimar las medidas de significatividad presentes. Los estimadores puntuales sí son interpretables, de todas formas, y los errores correctos deberían ser errores estándares robustos. En una oportunidad futura volveremos a analizar los datos y la forma más idónea de considerar intervalos robustos en este caso para evaluar la significatividad de los coeficientes.

Tabla 2. Regresión lineal múltiple de la VOeconómica. Argentina. 1995-2017

Resultados Argentina					
<i>Dependent variable:</i>					
	VOeco				
	1995	1999	2006	2013	2017
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
Edad	0.493*** (0.132)	0.326** (0.137)	0.592*** (0.155)	-0.085 (0.119)	0.052 (0.112)
Ideología	25.710*** (4.310)	0.489 (3.977)	22.211*** (5.020)	33.993*** (3.745)	13.380*** (3.123)
Religiosidad	2.344 (2.141)	1.811 (2.288)	3.499 (2.632)	5.374*** (1.942)	3.868** (1.966)
Nivel educ	13.888*** (3.403)	12.677*** (3.055)	19.556*** (3.856)	4.850 (3.405)	3.641 (2.643)
Constant	53.891*** (13.499)	90.628*** (13.624)	15.684 (16.001)	45.639*** (12.941)	95.723*** (9.907)
Observations	872	870	690	829	827
R ²	0.068	0.022	0.072	0.108	0.031
Adjusted R ²	0.064	0.017	0.066	0.104	0.026
Residual Std. Error	62.375 (df= 867)	64.660 (df= 865)	65.023 (df= 685)	56.156 (df= 824)	53.091 (df= 822)
F Statistic	15.814*** (df= 4; 867)	4.786*** (df= 4; 865)	13.216*** (df= 4; 685)	24.973*** (df= 4; 824)	6.560*** (df= 4; 822)

Note:

* p<0.1; ** p<0.05; *** p<0.01

Fuente: elaboración propia con base en datos de WVS.

En la lectura de la tabla para el caso argentino se destaca que la religiosidad no es significativamente distinta de cero en la mayoría de los años, y tiene de todas formas un coeficiente pequeño en comparación con los demás. También se destaca el signo de los coeficientes de nivel educativo que, a diferencia de la variable moral, son positivos: a mayor nivel educativo mayor liberalismo económico.

Tabla 3. Regresión lineal múltiple de la VOeconómica. Brasil. 1991-2018

Resultados Brasil					
<i>Dependent variable:</i>					
	VOeco				
	1991	1997	2006	2014	2018
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
Edad	0.933*** (0.152)	0.669*** (0.163)	-0.012 (0.101)	0.234* (0.126)	0.227** (0.114)
Ideología	5.079* (2.615)	0.671 (2.974)	8.120*** (2.514)	3.584 (2.771)	17.473*** (2.733)
Religiosidad	-2.513 (2.025)	-4.058 (2.790)	0.238 (2.134)	-1.383 (2.562)	-5.966*** (2.187)
Nivel educ	26.211*** (2.906)	11.346*** (3.449)	7.625*** (2.126)	6.968** (2.709)	4.319* (2.597)
Constant	74.056*** (10.902)	120.836*** (13.166)	111.493*** (9.163)	104.806*** (11.333)	95.455*** (10.545)
Observations	1,497	999	1,362	1,182	1,103
R ²	0.064	0.025	0.016	0.008	0.046
Adjusted R ²	0.062	0.021	0.013	0.004	0.043
Residual Std. Error	67.974 (df= 1492)	66.811 (df= 994)	56.823 (df= 1357)	64.783 (df= 1177)	59.557 (df= 1098)
F Statistic	25.634*** (df= 4; 1492)	6.345*** (df= 4; 994)	5.351*** (df= 4; 1357)	2.322* (df= 4; 1177)	13.345*** (df= 4; 1098)

Note:

* p<0.1; ** p<0.05; *** p<0.01

Fuente: elaboración propia con base en datos de WVS.

De la lectura de esta tabla se destaca que, en el caso de Brasil, el nivel educativo resulta significativo en todos los años, y que los efectos de la ideología y religiosidad son pequeños en comparación con el nivel educativo, aunque la ideología tiene un pico en la última ronda de la encuesta. Se repite lo dicho sobre el signo del coeficiente del nivel educativo señalado sobre Argentina.

Tabla 4. Regresión lineal múltiple de la VOeconómica. Colombia. 1998-2018

Resultados Colombia			
	Dependent variable:		
	1998 (1)	VOeco 2012 (2)	2018 (3)
Edad	-0.089 (0.104)	0.382*** (0.106)	-0.092 (0.106)
Ideología	3.897* (2.076)	5.533** (2.541)	11.060*** (2.382)
Religiosidad	-1.998 (1.512)	1.640 (1.910)	0.633 (1.791)
Nivel educ	13.034*** (1.672)	10.632*** (2.236)	5.772*** (2.199)
Constant	112.498*** (8.425)	83.037*** (10.231)	121.773*** (9.021)
Observations	2,741	1,236	1,498
R ²	0.027	0.026	0.018
Adjusted R ²	0.025	0.023	0.015
Residual Std. Error	63.301 (df = 2736)	54.881 (df = 1231)	61.722 (df = 1493)
F Statistic	18.654*** (df = 4; 2736)	8.251*** (df = 4; 1231)	6.742*** (df = 4; 1493)

Note: *p<0.1; **p<0.05; ***p<0.01

Fuente: elaboración propia con base en datos de WVS.

En el caso de Colombia, se destaca el cambio de tendencia en el 2018: el efecto casi nulo de la edad, el pico de efecto de ideología, y el descenso del efecto del nivel educativo, que también en este caso tiene un signo positivo.

Tabla 5. Regresión lineal múltiple de la VOeconómica. México. 1996-2018

Resultados México					
	Dependent variable:				
	1996 (1)	2000 (2)	VOeco 2005 (3)	2012 (4)	2018 (5)
Edad	0.276** (0.126)	0.219 (0.150)	0.442*** (0.128)	0.252** (0.103)	0.236** (0.097)
Ideología	11.087*** (2.482)	-3.188 (2.815)	6.709*** (2.517)	9.504*** (2.124)	1.724 (2.134)
Religiosidad	0.447 (1.916)	-2.103 (2.534)	0.314 (2.257)	1.118 (1.678)	-1.730 (1.478)
Nivel educ	15.708*** (2.471)	14.919*** (2.493)	17.473*** (2.604)	5.482** (2.227)	8.820*** (2.412)
Constant	92.931*** (10.294)	116.217*** (12.905)	86.072*** (11.457)	89.382*** (8.985)	118.639*** (9.083)
Observations	1,255	1,063	1,291	1,905	1,576
R ²	0.046	0.039	0.039	0.016	0.011
Adjusted R ²	0.043	0.035	0.036	0.013	0.008
Residual Std. Error	56.546 (df = 1250)	63.776 (df = 1058)	65.091 (df = 1286)	62.400 (df = 1900)	59.011 (df = 1571)
F Statistic	15.013*** (df = 4; 1250)	10.762*** (df = 4; 1058)	12.918*** (df = 4; 1286)	7.485*** (df = 4; 1900)	4.184*** (df = 4; 1571)

Note: *p<0.1; **p<0.05; ***p<0.01

Fuente: elaboración propia con base en datos de WVS.

Nuevamente, como en el caso de Brasil, para México el nivel educativo parece ser el factor más determinante en los posicionamientos económicos y el signo del coeficiente es positivo: a mayor educación, mayor liberalismo económico.

3.5 Sobre la consolidación de los posicionamientos en el tiempo. Regresiones de la VOmoral

Para cada país y año se presentan las regresiones lineales múltiples para la VOmoral. En general, se observa que las correlaciones son más fuertes para la variable moral que para la variable económica. Asimismo, hay un sentido general que se mantiene en todos los casos, aunque con diferente intensidad y evolución en el tiempo: las variables edad, religiosidad e ideología tienen coeficientes positivos, es decir que, al aumentar la edad, la religiosidad y al acercarse al margen derecho de la ideología, las personas tienden a ser más conservadoras en sus posicionamientos en cuestiones de derechos de género, sexuales y reproductivos. Al contrario, los coeficientes son negativos para el nivel educativo, es decir que a medida que aumenta el nivel educativo aumentan las probabilidades de tener posiciones progresistas en materia cultural-moral.

Tabla 6. Regresión lineal múltiple de la VOmoral. Argentina. 1995-2017

Resultados Argentina					
Dependent variable:					
	VOmoral				
	1995	1999	2006	2013	2017
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
Edad	0.793*** (0.190)	0.123 (0.199)	0.835*** (0.241)	0.474** (0.191)	0.361* (0.191)
Ideología	30.718*** (6.224)	9.011 (5.780)	24.118*** (7.803)	27.592*** (5.976)	8.025 (5.328)
Religiosidad	29.535*** (3.091)	24.671*** (3.325)	16.317*** (4.091)	14.953*** (3.098)	24.217*** (3.354)
Nivel educ	-9.643* (4.914)	-29.406*** (4.440)	-18.793*** (5.994)	-26.686*** (5.434)	-16.153*** (4.510)
Constant	114.111*** (19.494)	241.650*** (19.803)	135.323*** (24.873)	166.240*** (20.651)	173.427*** (16.903)
Observations	872	870	690	829	827
R ²	0.181	0.140	0.115	0.131	0.098
Adjusted R ²	0.178	0.136	0.110	0.127	0.093
Residual Std. Error	90.078 (df = 867)	93.983 (df = 865)	101.074 (df = 685)	89.612 (df = 824)	90.580 (df = 822)
F Statistic	48.037*** (df = 4; 867)	35.309*** (df = 4; 865)	22.236*** (df = 4; 685)	31.114*** (df = 4; 824)	22.254*** (df = 4; 822)

Note:

* p<0.1; ** p<0.05; *** p<0.01

Fuente: elaboración propia con base en datos de WVS.

En el caso de Argentina se observa, en línea con lo recién señalado, que al aumentar la edad se espera un aumento en los niveles de la variable dependiente: en promedio la gente se vuelve más conservadora al envejecer. En todos los años los coeficientes de edad son pequeños, pero hay que considerar las unidades en las que se miden ambas variables. Por ejemplo, en 1995 se estima que, entre dos sujetos que se llevan 10 años, en promedio el mayor va a tener 7,9 puntos más en la escala de

posicionamiento de la VOmoral, controlando por las demás variables. Un aumento de casi 8 puntos es pequeño si tenemos en cuenta que la variable moral tiene un rango de [0,400]. En tanto, el efecto en ideología es más fuerte. En 1995, en Argentina, entre una persona que se autopercibe de centro y una que se considera de derecha se espera, en promedio, una diferencia de 30 puntos en la escala moral controlando por las demás variables. Esta situación se mantiene en el tiempo, salvo por 1999 y 2017, donde parece disminuirse drásticamente este efecto de la ideología sobre la VOmoral. La religiosidad también tiene un efecto grande en dirección positiva: al aumentar el nivel de religiosidad aumenta también el valor esperado de la variable moral (controlando por el resto de las variables), y se espera entonces que la persona tenga posiciones morales más conservadoras. Por último, una tendencia similar, aunque de signo opuesto, se observa en relación con el nivel educativo: con un efecto más marcado, al aumentar el nivel de educación de una persona se espera que disminuya su valor de la variable moral, controlando por el resto de las variables. Esto es: a mayor nivel educativo se espera un posicionamiento más progresista.

Cabe remarcar la interpretación de los R^2 ajustados: en todos los casos los valores se ubican entre 0,093 y 0,178. Esto significa que, en promedio, cada regresión explica el 10 % de la variabilidad en la variable dependiente por año (17,8 % para 1995, 13,6 % para 1999, y así). Lo que captura el R^2 entonces es el porcentaje de la variabilidad de la variable objetivo que está siendo capturada por el modelo. El resto es variabilidad de los errores.

Tabla 7. Regresión lineal múltiple de la VOmoral. Brasil. 1991-2018

Resultados Brasil					
Dependent variable:					
	VOmoral				
	1991	1997	2006	2014	2018
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
Edad	-0.119 (0.181)	-0.510** (0.214)	0.291* (0.150)	0.520*** (0.181)	0.440** (0.176)
Ideología	7.973** (3.128)	7.657** (3.899)	4.531 (3.726)	5.057 (3.991)	13.264*** (4.245)
Religiosidad	15.295*** (2.422)	16.949*** (3.658)	14.114*** (3.162)	9.980*** (3.689)	26.403*** (3.396)
Nivel educ	-26.995*** (3.475)	-23.952*** (4.523)	-19.482*** (3.150)	-16.068*** (3.901)	-16.424*** (4.034)
Constant	312.597*** (13.038)	308.781*** (17.264)	249.215*** (13.577)	234.452*** (16.320)	175.964*** (16.378)
Observations	1,497	999	1,362	1,182	1,103
R^2	0.085	0.056	0.055	0.043	0.099
Adjusted R^2	0.082	0.052	0.052	0.039	0.096
Residual Std. Error	81.295 (df = 1492)	87.607 (df = 994)	84.194 (df = 1357)	93.286 (df = 1177)	92.500 (df = 1098)
F Statistic	34.593*** (df = 4; 1492)	14.817*** (df = 4; 994)	19.642*** (df = 4; 1357)	13.120*** (df = 4; 1177)	30.240*** (df = 4; 1098)

Note:

* p<0.1; ** p<0.05; *** p<0.01

Fuente: elaboración propia con base en datos de WVS.

En esta tabla la lectura y los R^2 ajustados son análogos al caso argentino. Se destaca el cambio del efecto de la ideología en 2018 con respecto a los años anteriores, y la disminución progresiva del efecto del nivel educativo a lo largo de los años. En definitiva, con los años el efecto progresista que tiene aumentar el nivel educativo en promedio es menor. En cambio, el efecto de la religiosidad y de la ideología se vuelven más intensos.

Tabla 8. Regresión lineal múltiple de la VOmoral. Colombia. 1998-2018

Resultados Colombia			
Dependent variable:			
	VOmoral		
	1998	2012	2018
	(1)	(2)	(3)
Edad	0.254* (0.130)	0.392** (0.153)	0.696*** (0.169)
Ideología	5.582** (2.593)	2.607 (3.674)	13.390*** (3.785)
Religiosidad	14.884*** (1.888)	22.412*** (2.761)	28.077*** (2.847)
Nivel educ	-26.004*** (2.088)	-20.494*** (3.233)	-19.667*** (3.494)
Constant	312.057*** (10.525)	276.513*** (14.794)	200.071*** (14.335)
Observations	2,741	1,236	1,498
R^2	0.102	0.110	0.139
Adjusted R^2	0.101	0.107	0.137
Residual Std. Error	79.078 (df = 2736)	79.359 (df = 1231)	98.078 (df = 1493)
F Statistic	77.939*** (df = 4; 2736)	38.133*** (df = 4; 1231)	60.388*** (df = 4; 1493)

Note: *p<0.1; **p<0.05; ***p<0.01

Fuente: elaboración propia con base en datos de WVS.

Las lecturas de los coeficientes son análogas para el caso de Colombia. Se destaca el aumento del efecto de la edad sobre la variable moral al pasar los años, y el fuerte aumento del coeficiente de ideología en 2018. En este caso, como en el de Brasil, la saliencia de la “guerra cultural” como *issue* del debate político y el crecimiento de posiciones progresistas parecen influir en el aumento del peso de la ideología como predictor de las posiciones morales.

Tabla 9. Regresión lineal múltiple de la VOmoral. México. 1996-2018

Resultados México					
Dependent variable:					
	1996	2000	VOmoral 2005	2012	2018
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
Edad	0.719*** (0.201)	0.616** (0.251)	0.722*** (0.210)	0.741*** (0.169)	0.780*** (0.165)
Ideología	8.623** (3.966)	6.343 (4.720)	4.248 (4.119)	7.544** (3.492)	5.052 (3.613)
Religiosidad	13.554*** (3.062)	21.551*** (4.248)	19.703*** (3.694)	13.130*** (2.758)	10.970*** (2.502)
Nivel educ	-29.348*** (3.950)	-19.683*** (4.180)	-15.707*** (4.262)	-17.110*** (3.661)	-9.176** (4.083)
Constant	281.653*** (16.451)	225.867*** (21.636)	198.066*** (18.751)	230.208*** (14.772)	210.225*** (15.376)
Observations	1,255	1,063	1,291	1,905	1,576
R ²	0.103	0.077	0.063	0.055	0.045
Adjusted R ²	0.100	0.073	0.060	0.053	0.043
Residual Std. Error	90.369 (df = 1250)	106.921 (df = 1058)	106.533 (df = 1286)	102.589 (df = 1900)	99.893 (df = 1571)
F Statistic	35.904*** (df = 4; 1250)	22.036*** (df = 4; 1058)	21.734*** (df = 4; 1286)	27.797*** (df = 4; 1900)	18.615*** (df = 4; 1571)

Note:

*p<0.1; **p<0.05; ***p<0.01

Fuente: elaboración propia con base en datos de WVS.

En el caso de México, por último, se destaca la evolución de los coeficientes de religiosidad, los cuales aumentan en el 2000 y bajan fuertemente para el 2018. También, como sucede en el resto de los países, excepto en Argentina, es llamativo cómo decrecen en magnitud los coeficientes de nivel educativo como predictores de posiciones en asuntos culturales-morales, aunque la ideología y la religiosidad no siguen la misma evolución que en Brasil y Colombia, y, en cambio, decrecen su intensidad en la última ronda de la encuesta.

4. Discusión de los resultados. Secularización y conflicto distributivo: dos lógicas y dos temporalidades

Los datos constatan la existencia de un proceso de secularización sostenido en América Latina. El descenso de las medias hacia posiciones más progresistas en la VOmoral tiene lugar en los cuatro países estudiados. Esto es consistente con lo observado en una investigación en curso con grupos focales, en los que incluso votantes de candidatos de derecha de los cuatro países manifiestan una aceptación de derechos que generan oposición en el activismo conservador, como el de la adopción de niños/as por parte de parejas del mismo sexo. Ciertamente, se mantienen núcleos resilientes de posiciones conservadoras, que están en la base de la “reacción cultural” que algunas investigaciones documentan (Caminotti y Tabbusch 2021; Smith y Boas 2020; para el caso argentino, cf. Kessler y Vommaro 2021; Biroli 2020 y Rocha 2021 para Brasil). Pero hay posiciones conservadoras que no se oponen a la secularización, sino que se oponen a una velocidad y una intensidad que consideran “exagerada”. Esto aparece

con claridad en la cuestión de los derechos de las mujeres. Votantes de opciones conservadoras apoyan el proceso de igualación de derechos de la mujer tanto en la esfera doméstica como en la laboral y en la política, pero rechazan lo que califican de “radicalidad” de las acciones de los movimientos feministas por considerarlas “violentas” o contrarias al “respeto”. El lado positivo de este proceso es que favorece diálogos y construcción de consensos para seguir disminuyendo desigualdades de género y avanzar en los derechos de distintos grupos.

Al contrario, el conflicto distributivo está asociado a posiciones coyunturales o de mediano término acerca de la relación entre lo público y lo privado (entre la justicia social y la asignación de recursos en la dinámica del mercado) que persisten durante un período determinado (los años 1990 de las reformas neoliberales, los años del “giro a la izquierda” y el *boom* de las *commodities*), pero no siguen una tendencia histórica del mismo tipo.⁹ En el período estudiado se advierte un creciente consenso progresista en materia distributiva, coincidente con lo esperable en el ciclo del llamado posneoliberalismo. Sin embargo, esta tendencia tiene lugar en tres de los cuatro países (la excepción es Colombia, donde crecen las posiciones contrarias a la redistribución). En Argentina, asimismo, se advierte un cambio de tendencia en la última medición, cuya perdurabilidad debería ser motivo de futuras indagaciones. De modo que se trata de un consenso más reducido en su alcance y menos difícilmente reversible que los consensos culturales. Así las cosas, comparado al eje anterior, es más probable que los retos a la convivencia se den crecientemente en torno a conflictos distributivos.

La evolución de las posiciones sociales en relación con temas distributivos y culturales muestra que la polarización a nivel de las masas en las sociedades latinoamericanas no sigue un patrón único. Por un lado, a diferencia de lo identificado por parte de la literatura, acerca de que en Europa occidental particularmente y en cierta medida en Estados Unidos las demandas posmateriales ganaban en ciertos momentos las preferencias de los votantes y la agenda de los partidos (Inglehart 1971; Abramson y Inglehart 1995), en América Latina el conflicto distributivo sigue teniendo peso, probablemente en virtud del carácter fuertemente desigual de la región (Luna y Rovira Kaltwasser 2014), lo cual coincide con lo que afirmaban Costa y Heil en torno a los retos a la convivencia en contextos altamente desiguales (Costa 2019; Heil 2019). Al mismo tiempo, en los últimos años vemos que América Latina vive intensos conflictos culturales en materia de derechos de género, sexuales y reproductivos. La reacción conservadora parece haber tenido mayor presencia en la escena electoral en los

9 Desde luego, puede decirse que en el larguísimo plazo hay consensos distributivos (por ejemplo, respecto de la necesidad de que existan ciertos seguros sociales –jubilación, asistencia a las infancias– y ciertas prestaciones estatales –seguridad, justicia–) que se consolidan, pero sobre la base de diferendos perdurables sobre los modos de implementación –públicos o privados, con lógicas de “solidaridad” o individuales, etc.– y sobre sus alcances.

países en los que la secularización fue más acelerada –se partió de posiciones más conservadoras y se avanzó más “rápido”–, y donde, además, los grupos conservadores se mantuvieron en posiciones extremas.

En este sentido, la polarización en materia cultural tiene algunas características específicas que la vuelven particularmente notoria. Por un lado, el corrimiento de las posiciones progresistas hacia el margen izquierdo, con el mantenimiento de las posiciones conservadoras en el margen derecho, da cuenta de una aceleración de la separación de posiciones entre polos, lo que genera bases sociales para la polarización cultural. Esta polarización parecería reflejar la aceleración del proceso de secularización más que su detenimiento. Por otro lado, las posiciones en materia cultural son más consistentes que las posiciones en materia distributiva. En este sentido, los posicionamientos en el terreno cultural parecen estar más asociados a “pautas latentes” estables que los posicionamientos en materia distributiva. Ciertamente, en los grupos focales que realizamos en la actualidad identificamos una consistencia menor de las posiciones conservadoras en materia cultural que la que los datos cuantitativos muestran. Por caso, como mencionamos más arriba, las personas aceptan la adopción de niños/as por parte de parejas gays más fácilmente de lo que a veces pueden aceptar al movimiento feminista, que aparece como viciado de “excesos” y de “violencia”, o aceptan la igualdad entre el hombre y la mujer en el trabajo y en el hogar, pero prefieren que los/as niños/as sean criados por un padre y una madre, en una defensa de los “roles naturales”. Sin embargo, las diferencias son aún mayores en materia distributiva, donde la variedad de posiciones alcanza combinaciones aún más amplias entre defensa del esfuerzo individual, percepción sobre el rol del Estado en la economía, y sobre la misión del Estado como garante de una vida digna (los tres indicadores que forman la variable ómnibus distributiva). La variación posible de posiciones en los diferentes *issues* distributivos en los votantes de izquierda y de derecha delinea un mapa de polarización complejo que debe ser indagado en el futuro.

Esto es también consistente con el grado de consolidación que tienen las posiciones en ambas agendas. Mientras los posicionamientos en la VOeconómica correlacionan débil o nulamente con la mayor parte de las variables testeadas –incluso con el autoposicionamiento ideológico (excepto para el caso de Argentina)–, y su movimiento solo es predicho –aunque con fuerza variable en cada caso– por el nivel de educación como *proxy* de clase, la VOmoral tiene correlaciones positivas fuertes con la edad y crecientemente con el posicionamiento ideológico y la religiosidad. Al contrario, el nivel educativo pierde poder como predictor de posiciones progresistas en materia cultural a medida de avanza el período estudiado. Nuevamente, puede sostenerse que la ideología y la religiosidad se vuelven predictores fuertes recientemente en los

países en los que los *issues* culturales-morales fueron politizados estratégicamente, tanto por movimientos como por partidos conservadores, y adquirieron saliencia en escenarios electorales, como en el plebiscito por la paz en Colombia en 2016 o en las elecciones presidenciales de 2018 en Brasil.

En definitiva, la velocidad de los cambios y la persistencia de núcleos resilientes de posiciones defensivas podría explicar por qué la secularización es concomitante con una dinámica hacia la polarización. Y esto es un llamado de atención a todas/os aquellos comprometidos con favorecer los aspectos más cohesivos de la convivencia. En este sentido, especialmente en Colombia y más aún en Brasil, podríamos hablar de secularización conflictiva. Este último país es un caso claro de un proceso concomitante de secularización acelerada y politización de cuestiones de género en el que las posiciones religiosas e ideológicas cobran fuerza a nivel social en la predicción de las posiciones morales.

Al contrario, la consolidación de las posiciones en materia distributiva es menos unánime entre sectores y con mayores variaciones entre los cuatro países. El movimiento hacia posicionamientos proestado e igualitarios no es homogéneo (fundamentalmente, Colombia presenta un crecimiento de posiciones promercado de las personas que se identifican con la derecha). El movimiento hacia posiciones igualitarias expresa el abandono del consenso neoliberal en dos países que vivieron gobiernos nacionales de izquierda (Argentina y Brasil) y en uno que lo hizo tardíamente, por fuera del periodo estudiado, pero que experimentó el crecimiento de su izquierda partidaria en las primeras décadas del siglo XXI. En estos países el corrimiento hacia el extremo izquierdo de las posiciones proestado tiene su pico entre 2005-2006 y 2012-2014 (según el año de medición en cada caso), y luego se advierte un corrimiento hacia el centro cuya perdurabilidad deberá ser estudiada. Con vaivenes, no obstante, la distancia entre posiciones extremas se mantiene relativamente estable en el período, lo que da cuenta de que el conflicto distributivo mantiene su peso en la arena política latinoamericana. Al mismo tiempo, las posiciones en este campo son menos consistentes y los consensos sociales en materia económica, más frágiles, por lo que, mientras la agenda cultural sigue una trayectoria relativamente clara, el conflicto distributivo adquiere en la región estados reversibles que deberán ser seguidos de cerca en el futuro.

Otro tema que nos proponemos indagar en el futuro es el de la relación entre las posiciones usualmente denominadas conservadoras o de derecha en el campo económico (contrarias a la redistribución) y en el campo cultural (conservadoras en sentido estricto). En nuestro análisis preliminar encontramos baja correlación entre la VOeconómica y la VOmoral, pero no avanzamos en este terreno. Aunque hay gran cantidad de evidencias empíricas en una y otra dirección, algunos metaanálisis de las

evidencias acumuladas concluyen que tiende a haber una correlación de posiciones entre ambas dimensiones (Jost et al. 2009). Sin embargo, queda por saber si el proceso de secularización descrito tuvo efectos en el modo en que se articulan estas posiciones. Entre los trabajos más difundidos para caracterizar a las posiciones en ambos campos se encuentra la clasificación de Duckitt (*et al.*) de lo que llama *Social Dominance Orientation* (SDO), es decir, la concepción del mundo como una jungla donde cada uno debe valerse y luchar sin cuartel por sí mismo, y lo que define como *Right Wing Authoritarianism* (RWA), es decir, la creencia de que el mundo es peligroso por lo cual es necesario reforzar un sentimiento de seguridad y orden social (Duckitt et al. 2002). Así las cosas, el SDO tiende a predecir el conservadurismo económico, mientras que RWA predice más el conservadurismo social. Cómo se entrelazan ambas orientaciones en el contexto actual en América Latina debe ser motivo de investigación. Sin lugar a dudas, la polarización es un elemento casi cotidiano de la convivencia en América Latina. Con todo, no siempre la polarización provoca conflictividades en la convivencia en la región; podemos poner como ejemplo el caso del Uruguay, donde el alineamiento izquierda-derecha domina el escenario político sin afectar los patrones de convivencia. Es por ello que es preciso preguntarse por qué la polarización genera tal nivel de conflictividad en la mayoría de los países de la región. Si bien no podemos dar aún una respuesta fehaciente, estamos convencidos de que la persistencia del conflicto distributivo y de la desigualdad en la región contribuye a que la polarización tenga un potencial de erosionar las bases de la convivencia democrática.

5. Anexos

Tabla 10. Evolución de los valores de los deciles 10 y 90 para la VOeconómica y la VOmoral

Año	País	10% moral	90% moral	10% económico	90% económico
1991	Argentina	144	400	100	278
1995	Argentina	122	389	82	244
1999	Argentina	122	400	50	200
2006	Argentina	67	378	33	200
2013	Argentina	89	345	44	200
2017	Argentina	100	356	67	200
1991	Brasil	200	400	78	256
1997	Brasil	189	400	78	244
2006	Brasil	156	400	67	200
2014	Brasil	133	400	44	200
2018	Brasil	122	400	50	200
1998	Colombia	200	400	56	211
2012	Colombia	189	400	67	200
2018	Colombia	133	400	89	222
1990	México	133	400	100	244
1996	México	167	400	99	233
2000	México	122	400	56	211
2005	México	100	400	78	233
2012	México	111	400	44	200
2018	México	122	400	78	211

Fuente: elaboración propia con base en datos de WVS.

Tabla 11. Correlaciones de las VOs con las variables independientes, por país y por año

País	Año	Moral Edad	Moral Ideología	Moral Religiosidad	Moral Educación	Econ Edad	Econ Ideología	Econ Religiosidad	Econ Educación
Argentina	1995	0.219	0.217	0.360	-0.147	0.105	0.200	0.080	0.082
Argentina	1999	0.137	0.101	0.291	-0.281	0.045	-0.002	0.015	0.117
Argentina	2006	0.225	0.186	0.240	-0.219	0.120	0.159	0.085	0.110
Argentina	2013	0.180	0.214	0.238	-0.256	-0.006	0.313	0.134	-0.008
Argentina	2017	0.131	0.072	0.274	-0.153	0.031	0.155	0.080	0.041
Brasil	1991	0.083	0.119	0.195	-0.232	0.101	0.045	-0.035	0.185
Brasil	1997	-0.021	0.081	0.150	-0.168	0.109	0.012	-0.041	0.080
Brasil	2006	0.096	0.072	0.133	-0.188	-0.013	0.076	0.007	0.088
Brasil	2014	0.143	0.069	0.097	-0.161	0.035	0.033	-0.009	0.056
Brasil	2018	0.138	0.113	0.255	-0.176	0.053	0.187	-0.072	0.036
Colombia	1998	0.100	0.091	0.203	-0.278	-0.046	0.010	-0.055	0.157
Colombia	2012	0.153	0.057	0.252	-0.234	0.074	0.061	0.019	0.099
Colombia	2018	0.198	0.163	0.299	-0.221	-0.020	0.109	0.012	0.055
México	1996	0.195	0.076	0.166	-0.272	0.002	0.122	-0.007	0.162
México	2000	0.169	0.078	0.181	-0.212	-0.042	-0.063	-0.043	0.189
México	2005	0.158	0.063	0.185	-0.173	0.040	0.056	-0.013	0.154
México	2012	0.165	0.070	0.147	-0.167	0.047	0.103	0.026	0.030
México	2018	0.168	0.048	0.137	-0.123	0.026	0.016	-0.031	0.077

Fuente: elaboración propia con base en datos de WVS.

6. Bibliografía

Abramowitz, Alan I. y Saunders, Kyle L. (2008): "Is Polarization a Myth?", en: *The Journal of Politics*, 70, 2, 542-555.

Abramson, Paul R. y Inglehart, Ronald (1995): *Value Change in Global Perspective*, Ann Arbor: University of Michigan Press.

Adloff, Frank (2018): "Practices of Conviviality and the Social and Political Theory of Convivialism", *Mecila Working Paper Series*, No. 3, São Paulo: The Maria Sibylla Merian Centre Conviviality-Inequality in Latin America.

Alonso, Angela (2021): "La reacción patriota en Brasil", en: *Población y Sociedad*, 28, 2, 8-28.

Amaral, Oswaldo E. do (2020): "The Victory of Jair Bolsonaro According to the Brazilian Electoral Study of 2018", in: *Brazilian Political Science Review*, 14, 1.

Aruguete, Natalia; Calvo, Ernesto; Cantú, Francisco; Ley, Sandra; Scartascini, Carlos y Ventura, Tiago (2021): "Partisan Cues and Perceived Risks: The Effect of Partisan Social Media Frames during the COVID-19 Crisis in Mexico", en: *Journal of Elections, Public Opinion and Parties*, 31, sup1, 82-95.

Baldassarri, Delia y Park, Barum (2020): "Was There a Culture War? Partisan Polarization and Secular Trends in US Public Opinion", en: *The Journal of Politics*, 82, 3, 809-827.

Beck, Ulrich; Giddens, Anthony y Lash, Scott (1994): *Reflexive Modernization: Politics, Tradition and Aesthetics in the Modern Social Order*, Stanford: Stanford University Press.

Béjar, Sergio; Moraes, Juan A. y López-Cariboni, Santiago (2020): "Elite Polarization and Voting Turnout in Latin America, 1993–2010", en: *Journal of Elections, Public Opinion and Parties*, 30, 1, 1-21.

Biroli, Flavia (2020): "The Backlash against Gender Equality in Latin America: Temporality, Religious Patterns, and the Erosion of Democracy", en: *LASA Forum*, 51, 2, 21-26.

Bobbio, Norberto ([1995] 1996): *Left and Right: The Significance of a Political Distinction*, Cambridge: Polity Press.

- Bramson, Aaron; Grim, Patrick; Singer, Daniel J.; Berger, William J.; Sack, Graham; Fisher, Steven; Flocken, Carissa y Holman, Bennett (2017): "Understanding Polarization: Meanings, Measures, and Model Evaluation", en: *Philosophy of Science*, 84, 1, 115-159.
- Calvo, Ernesto y Ventura, Tiago (2021): "Will I Get COVID-19? Partisanship, Social Media Frames, and Perceptions of Health Risk in Brazil", en: *Latin American Politics and Society*, 63, 1, 1-26.
- Caminotti, Mariana y Tabbusch, Constanza (2021): "El embate neoconservador a las políticas de igualdad de género tras el fin del 'giro a la izquierda' en América Latina", en: *Población & Sociedad*, 28, 2, 29-50.
- Cepêda, Vera Alves (2018): "A Nova Direita no Brasil: contexto e matrizes conceituais", en: *Mediações: Revista de Ciências Sociais*, 23, 2, 40-74.
- Corrales, Javier (2020): "The Expansion of LGBT Rights in Latin America and the Backlash", en: Bosia, Michael J.; McEvoy, Sandra M. y Rahman, Momin (eds.), *The Oxford handbook of global LGBT and sexual diversity politics*, New York, NY: Oxford University Press, 184-200.
- Corredor, Elizabeth S. (2021): "On the Strategic Uses of Women's Rights: Backlash, Rights-based Framing, and Anti-Gender Campaigns in Colombia's 2016 Peace Agreement", en: *Latin American Politics and Society*, 63, 3, 46-68.
- Costa, Sérgio (2019): "The Neglected Nexus between Conviviality and Inequality", *Mecila Working Paper Series*, No. 17, São Paulo: The Maria Sibylla Merian Centre Conviviality-Inequality in Latin America.
- DiMaggio, Paul; Evans, John y Bryson, Bethany (1996): "Have American's Social Attitudes Become More Polarized?", en: *American Journal of Sociology*, 102, 3, 690-755.
- Duckitt, John; Wagner, Claire; Du Plessis, Ilouize y Birum, Ingrid (2002): "The Psychological Bases of Ideology and Prejudice: Testing a Dual Process Model", en: *Journal of Personality and Social Psychology*, 83, 1, 75-93.
- Heil, Tillman (2019): "Conviviality on the Brink", *Mecila Working Paper Series*, No. 14, São Paulo: The Maria Sibylla Merian Centre Conviviality-Inequality in Latin America.
- Inglehart, Ronald (1971): "The Silent Revolution in Europe: Intergenerational Change in Post-Industrial Societies", en: *The American Political Science Review*, 65, 4, 991-1017.

- Jost, John T.; Federico, Christopher M. y Napier, Jaime L. (2009): "Political Ideology: Its Structure, Functions, and Elective Affinities", en: *Annual Review of Psychology*, 60, 307-337.
- Jost, John T.; Glaser, Jack; Kruglanski, Arie W. y Sulloway, Frank J. (2003a): "Exceptions that Prove the Rule: Using a Theory of Motivated Social Cognition to Account for Ideological Incongruities and Political Anomalies", en: *Psychological Bulletin*, 129, 383-393.
- Jost, John T.; Glaser, Jack; Kruglanski, Arie W. y Sulloway, Frank J. (2003b): "Political Conservatism as Motivated Social Cognition", en: *Psychological Bulletin*, 129, 3, 339-375.
- Kessler, Gabriel y Vommaro, Gabriel (2021): "Polarización, consensos y política en la sociedad argentina reciente", *Documento de Trabajo*, noviembre 2021, Buenos Aires: Fundar.
- Krause, Silvana; Marques Schaefer, Bruno; Leme Barbosa, Tiago Alexandre; Pimentel Corrêa, Carolina y Telles, Helcimara (2020): "La elección brasileña de 2018: nuevos patrones de financiación, desafección política y redes sociales", en: *Revista Latinoamericana de Opinión Pública*, 9, 1, 91-217.
- Layton, Matthew L.; Smith, Amy Erica; Moseley, Mason W. y Cohen, Mollie J. (2021): "Demographic Polarization and the Rise of the Far Right: Brazil's 2018 Presidential Election", en: *Research & Politics*, 8, 1, 205316802199020.
- Levitsky, Steven (2018): "Latin America's Shifting Politics: Democratic Survival and Weakness", en: *Journal of Democracy*, 29, 4, 102-113.
- Levitsky, Steven y Roberts, Kenneth M. (2011): *The Resurgence of the Latin American Left*, Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Lijphart, Arend (1982): "The Relative Salience of the Socio-Economic and Religious Issue Dimensions: Coalition Formations in Ten Western Democracies, 1919-1979", en: *European Journal of Political Research*, 10, 3, 201-211.
- Luna, Juan Pablo y Rovira Kaltwasser, Cristóbal (eds.) (2014): *The Resilience of the Latin American Right*, Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- Machado, Jorge y Miskolci, Richard (2019): "Das Jornadas de Junho à cruzada moral: o papel das redes sociais na polarização política brasileira", en: *Sociologia & Antropologia*, 9, 3, 945-970.

- Manea, Beatrice Chromková y Rabušic, Ladislav (2021): “Value Modernisation in Central and Eastern European Countries: How Does Inglehart’s Theory Work?”, en: *Czech Sociological Review*, 56, 6, 699-740.
- Mecila (2017): “Conviviality in Unequal Societies: Perspectives from Latin America. Thematic Scope and Research Programme”, *Mecila Working Paper Series*, No. 1, São Paulo: The Maria Sibylla Merian Centre Conviviality-Inequality in Latin America.
- Meléndez Guerrero, Carlos (2022): *The Post-Partisans: Anti-Partisans, Anti-Establishment Identifiers, and Apartisans in Latin America*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Messenberg, Débora (2017): “A direita que saiu do armário: a cosmovisão dos formadores de opinião dos manifestantes de direita brasileiros”, en: *Sociedade e Estado*, 32, 3, 621-648.
- Miguel, Luis Felipe (2021): “O mito da ‘ideologia de gênero’ no discurso da extrema direita brasileira”, en: *Cadernos Pagu*, 62, e216216.
- Miskolci, Richard (2021): *Batalhas morais: política identitária na esfera pública técnico-midiatizada*, São Paulo: Autêntica.
- Morales, Alfredo J.; Borondo, Juan; Losada González, Juan Carlos y Benito, Rosa M. (2015): “Measuring Political Polarization: Twitter Shows the Two Sides of Venezuela”, en: *Chaos*, 25, 3, 33114.
- Nicolau, Jairo (2020): *O Brasil dobrou à direita: uma radiografia da eleição de Bolsonaro em 2018*, São Paulo: Companhia das Letras.
- Quevedo, Luis Alberto y Ramírez, Ignacio (2021): *Polarizados: ¿Por qué preferimos la grieta? (aunque digamos lo contrario)*, Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Rennó, Lucio R. (2020): “The Bolsonaro Voter: Issue Positions and Vote Choice in the 2018 Brazilian Presidential Elections”, en: *Latin American Politics and Society*, 62, 4, 1-23.
- Roberts, Kenneth M. (2014): *Changing Course in Latin America*, Cambridge University Press.
- Rocha, Camila (2021): “The New Brazilian Right and the Public Sphere”, *Mecila Working Paper Series*, No. 32, São Paulo: The Maria Sibylla Merian Centre Conviviality-Inequality in Latin America.

Samuels, David y Zucco, Cesar (2018): *Partisans, Anti-Partisans and Non-Partisans: Voting Behavior in Brazil*, Cambridge: Cambridge University Press.

Setzler, Mark (2021): “Did Brazilians Vote for Jair Bolsonaro Because They Share his Most Controversial Views?”, en: *Brazilian Political Science Review*, 15, 1.

Singer, Matthew (2016): “Elite Polarization and the Electoral Impact of Left-Right Placements: Evidence from Latin America, 1995–2009”, en: *Latin American Research Review*, 51, 2, 174-194.

Smith, Amy Erica y Boas, Taylor C. (2020): “Religion, Sexuality Politics, and the Transformation of Latin American Electorates”, Septiembre, Paper presentado en el Annual Meeting of the American Political Science Association, at: ucis.pitt.edu (Last access 30.11.2022).

Zechmeister, Elizabeth J. y Corral, Margarita (2013): “Individual and Contextual Constraints on Ideological Labels in Latin America”, en: *Comparative Political Studies*, 46, 6, 675-701.

Working Papers published since 2017:

1. Maria Sybilla Merian International Centre for Advanced Studies in the Humanities and Social Sciences Conviviality-Inequality in Latin America (Mecila) (2017): "Conviviality in Unequal Societies: Perspectives from Latin America: Thematic Scope and Preliminary Research Programme".
2. Müller, Gesine (2018): "Conviviality in (Post)Colonial Societies: Caribbean Literature in the Nineteenth Century".
3. Adloff, Frank (2018): "Practices of Conviviality and the Social and Political Theory of Convivialism".
4. Montero, Paula (2018): "Syncretism and Pluralism in the Configuration of Religious Diversity in Brazil".
5. Appadurai, Arjun (2018): "The Risks of Dialogue".
6. Inuca Lechón, José Benjamín (2018): "Llaktapura sumak kawsay / Vida plena entre pueblos. Un concepto emancipatorio de las nacionalidades del Ecuador".
7. Wade, Peter (2018): "*Mestizaje* and Conviviality in Brazil, Colombia and Mexico".
8. Graubart, Karen (2018): "Imperial Conviviality: What Medieval Spanish Legal Practice Can Teach Us about Colonial Latin America".
9. Gutiérrez, Felipe Castro (2018): "La violencia rutinaria y los límites de la convivencia en una sociedad colonial".
10. Wasser, Nicolas (2018): "The Affects of Conviviality-Inequality in Female Domestic Labour".
11. Segura, Ramiro (2019): "Convivialidad en ciudades latinoamericanas. Un ensayo bibliográfico desde la antropología".
12. Scarato, Luciane (2019): "Conviviality through Time in Brazil, Mexico, Peru, and Río de la Plata".
13. Barreneche, Osvaldo (2019): "Conviviality, Diversidad, Fraternidad. Conceptos en diálogo".
14. Heil, Tilmann (2019): "Conviviality on the Brink".

15. Manzi, Maya (2019): "Fighting against or Coexisting with Drought? Conviviality, Inequality and Peasant Mobility in Northeast Brazil".
16. Guiteras Mombiola, Anna (2019): "School Centres for 'Savages': In Pursuit of a Convivial Sociability in the Bolivian Amazon".
17. Costa, Sérgio (2019): "The Neglected Nexus between Conviviality and Inequality".
18. Banzato, Guillermo (2019): "Soberanía del conocimiento para superar inequidades. Políticas de Acceso Abierto para revistas científicas en América Latina".
19. Gil Montero, Raquel and Albiez, Sarah (2019): "Conviviality as a Tool for Creating Networks: The Case of an Early Modern Global Peasant Traveler".
20. Briones, Claudia (2019): "Políticas contemporáneas de convivialidad. Aportes desde los pueblos originarios de América Latina".
21. Rojas Scheffer, Raquel (2020): "Articulating Differences and Inequalities: Paid Domestic Workers' and Housewives' Struggles for Rights in Uruguay and Paraguay".
22. Potthast, Barbara (2020): "*Mestizaje* and Conviviality in Paraguay".
23. Mahile, Alejandra (2020): "¿Legados prestigiosos? La revalorización del sustrato cultural indígena en la construcción identitaria argentina, entre fines del siglo XIX y los años treinta".
24. Segsfeld, Julia von (2020): "Ancestral Knowledges and the Ecuadorian Knowledge Society".
25. Baldraia, Fernando (2020): "Epistemologies for Conviviality, or Zumbification".
26. Feltran, Gabriel (2020): "Marginal Conviviality: On Inequalities and Violence Reproduction".
27. Rojas Scheffer, Raquel (2020): "Physically Close, Socially Distant: Paid Domestic Work and (Dis-)Encounters in Latin America's Private Households".
28. Gil Montero, Raquel (2020): "Esclavitud, servidumbre y libertad en Charcas".
29. Manzi, Maya (2020): "More-Than-Human Conviviality-Inequality in Latin America".

30. Klengel, Susanne (2020): "Pandemic Avant-Garde: Urban Coexistence in Mário de Andrade's *Pauliceia Desvairada* (1922) After the Spanish Flu".
31. Gomes, Nilma L. (2021): "Antiracism in Times of Uncertainty: The Brazilian Black Movement and Emancipatory Knowledges".
32. Rocha, Camila (2021): "The New Brazilian Right and the Public Sphere".
33. Boesten, Jan (2021): "Violence and Democracy in Colombia: The Conviviality of Citizenship Defects in Colombia's Nation-State".
34. Pappas, Gregory F. (2021): "Horizontal Models of Conviviality or Radical Democracy in the Americas: Zapatistas, Boggs Center, Casa Pueblo".
35. Gutiérrez Rodríguez, Encarnación (2021): "Entangled Migrations: The Coloniality of Migration and Creolizing Conviviality".
36. Reis, João José (2021): "Slaves Who Owned Slaves in Nineteenth-Century Bahia, Brazil".
37. Streva, Juliana M. (2021): "*Aquilombar* Democracy: Fugitive Routes from the End of the World".
38. Chicote, Gloria (2021): "Los tortuosos pactos de convivencia en *El juguete rabioso* de Roberto Arlt".
39. Penna, Clemente (2021): "The Saga of Teofila: Slavery and Credit Circulation in 19th-Century Rio de Janeiro".
40. Cohen, Yves (2021): "Horizontality in the 2010s: Social Movements, Collective Activities, Social Fabric, and Conviviality".
41. Tosold, Léa (2021): "The Quilombo as a Regime of Conviviality: *Sentipensando* Memory Politics with Beatriz Nascimento".
42. Estrada, Jorge (2022): "Ruthless Desires of Living Together in Roberto Bolaño's *2666*: Conviviality between *Potestas* and *Potentia*".
43. Stefan, Madalina (2022): "Conviviality, Ecocriticism and the Anthropocene: An Approach to Postcolonial Resistance and Ecofeminism in the Latin American Jungle Novel".
44. Teixeira, Mariana (2022): "Vulnerability: A Critical Tool for Conviviality-Inequality Studies".
45. Costa, Sérgio (2022): "Unequal and Divided: The Middle Classes in Contemporary Brazil".
46. Suárez, Nicolás (2022): "Museos del cine latinoamericanos: Políticas de preservación fílmica en contextos conviviales y desiguales".

47. Wanschelbaum, Cinthia (2022): “El proyecto educativo conservador del gobierno de Macri y los vínculos con actores privados”.
48. Rojas Scheffer, Raquel (2022): “Another Turn of the Screw: The COVID-19 Crisis and the Reinforced Separation of Capital and Care”.
49. Pinedo, Jerónimo (2022): “‘¿Cómo se vivió aquí en la pandemia?’. La trama convivial de la covid-19”.
50. Schultz, Susanne (2022): “Intersectional Convivialities: Brazilian Black and Popular Feminists Debating the *Justiça Reprodutiva* Agenda and Allyship Framework”.
51. Castellón Osegueda, José Ricardo (2022): “Inequidades y convivialidades en movimiento. La familia y los inicios de la migración del Triángulo Norte de Centroamérica hacia los Estados Unidos”.
52. Moschkovich, Marília (2023): “‘Família’ e a nova gramática dos direitos humanos no governo de Jair Bolsonaro (2019-2021)”.
53. Kessler, Gabriel; Vommaro, Gabriel y Assusa, Gonzalo (2023): “El proceso de polarización en América Latina: entre la secularización y el conflicto distributivo”.



**Ibero-Amerikanisches
Institut**
Preußischer Kulturbesitz



CEBRAP
centro brasileiro de análise e planejamento



IdIHCS Instituto de Investigaciones en
Humanidades y Ciencias Sociales



**EL COLEGIO
DE MÉXICO**

Freie Universität



Berlin

The Maria Sibylla Merian Centre Conviviality-Inequality in Latin America (Mecila) was founded in April 2017 by three German and four Latin American partner institutions and is funded by the German Federal Ministry of Education and Research (BMBF). The participating researchers investigate coexistence in unequal societies from an interdisciplinary and global perspective. The following institutions are involved: Freie Universität Berlin, Ibero-Amerikanisches Institut/Stiftung Preußischer Kulturbesitz, Universität zu Köln, Universidade de São Paulo (USP), Centro Brasileiro de Análise e Planejamento (CEBRAP), IdIHCS (CONICET/Universidad Nacional de La Plata), and El Colegio de México. Further information at <http://www.mecila.net>.

Contact

Coordination Office
Maria Sybilla Merian Centre
Conviviality-Inequality in Latin America

Rua Morgado de Mateus, 615
São Paulo – SP
CEP 04015-051
Brazil

mecila@cebrap.org.br

SPONSORED BY THE



**Federal Ministry
of Education
and Research**